

PERSPECTIVA ECOLÓGICA DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS
PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES

MAGDA BEATRIZ VERGARA LÓPEZ



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESPECIALIZACIÓN EN FAMILIA

BUCARAMANGA

22 DE ABRIL DEL 2013

PERSPECTIVA ECOLÓGICA DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS
PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES

MAGDA BEATRIZ VERGARA LÓPEZ

Monografía como requisito para optar el título de especialista en familia

DIRECTORA: Magda Yaneth Acevedo Rodríguez

Mg. Psicología Clínica y de Familia



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESPECIALIZACIÓN EN FAMILIA

BUCARAMANGA

22 DE ABRIL DEL 2013

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción	8
2. Justificación	10
3. Problema de investigación	13
4. Objetivos	
5.1 Objetivo General	13
5.2 Objetivos Específicos	13
5. Antecedentes Teóricos	14
6. Referente conceptual	20
6.1 Modelo Sistémico	20
6.2 Teoría Ecológica	23
6.3 El sistema familiar	29
6.4 El ciclo vital-adolescencia	33
6.5 Consumo de sustancias psicoactivas	37
7. Conclusiones	47
8. Recomendaciones	51
9. Referencias	52
10. Anexos	55

DEDICATORIA

*A Dios, a mis Padres, y a la Doctora Ana Fernanda U.
Que fueron como esa columna vertebral,
ya que me apoyaron,
me dieron el ánimo
y me ayudaron a cumplir este sueño.
Además, me brindaron la confianza
en el momento que más lo necesitaba,
y fue esto, lo que permitió darme cuenta,
que las metas que uno tiene,
aunque parezcan inalcanzables,
pueden ser posibles.*

*Por todo esto; a cada
uno de ellos, quisiera darles las gracias y recordarles, que
el aprecio que les tengo es infinito,
y nunca olvidaré todo lo que hicieron por mi.
Los quiero mucho.....*

AGRADECIMIENTOS

La presente monografía, es un arduo trabajo en el cual, directa o indirectamente participaron varias personas, brindando mucho ánimo, opinando, dando una voz de aliento en esos momentos de dificultad y al estar también en esos instantes de gran alegría que no pueden faltar.

En primer lugar, deseo expresar mi más profundo agradecimiento a Dios, quien es ese ser supremo que nos brinda la fortaleza y el aguante ante cualquier situación de dificultad.

Además deseo agradecer a la Psicóloga Magda Yaneth Acevedo, quien fue la asesora de este proyecto y fue por medio de su dedicación y disponibilidad que se logró el excelente desarrollo del trabajo.

También deseo agradecer a la Doctora Sandra Fontecha y a la Doctora Ana Fernanda Uribe quienes creyeron en mí, y me dieron la oportunidad de iniciar esta especialización en familia, pese a que aun no había culminado mis estudios en psicología.

Naturalmente a mis padres, por esa paciencia, amor y apoyo que siempre me han impartido.

A mis tíos y primos, por su entusiasmo y brindarme ese soporte desinteresado a nivel emocional.

A mis grandes amigas, Lucila Martínez, Niyi e Isabel que son personas a las que aprecio mucho y algo que valoro, es que hayan estado siempre ahí; tanto en esos momentos de satisfacción como de dolor, y que siempre, me dieron esa fortaleza para no permitir que cosas simples empañaran las alegrías.

Y como no quisiera dejar a nadie en el olvido, quiero dar mi gratitud a todas aquellas personas, que han sido muchas, que en un momento u otro me han aconsejado, orientado, ayudado y animado cuando más lo he necesitado.....Por eso a todos mil y mil Gracias.

RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

TITULO: PERSPECTIVA ECOLÓGICA DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES

AUTOR: Magda Beatriz Vergara López

FACULTAD: Facultad de Psicología

DIRECTORA: Magda Yaneth Acevedo R.

RESUMEN

El objetivo de la monografía, consistió en analizar desde la perspectiva ecológica, aquellos factores que podrían ser facilitadores para que un adolescente inicie el consumo de sustancias psicoactivas, y para lograrlo; se consideró importante conocer los motivos intrínsecos y extrínsecos que tiene el adolescente para iniciar el consumo de sustancias psicoactivas, además se percibió la necesidad de conocer los aportes que tiene el enfoque sistémico, para comprender al sistema familiar, cuando uno de sus miembros, consume. Para lograr el cumplimiento de estos objetivos, se realizó una revisión bibliográfica acerca del enfoque sistémico, el modelo ecológico, familia, etapa de la adolescencia, consumo de sustancias psicoactivas (SPA). Otra de las cosas analizadas, fueron los datos estadísticos a nivel internacional, en el ámbito nacional y departamental. También se exploraron estudios de personas que se encontraban en proceso de rehabilitación, desde el modelo ecológico y han evidenciado resultados alentadores en su estilo de vida. Así que esta revisión de estudios, artículos e investigaciones, permitió concluir que el consumo de SPA, es una problemática que a través de los años va en aumento y es algo de mayor recurrencia en los adolescentes que oscilan entre los once a los dieciocho años de edad. De igual manera, se identificó que el individuo, la familia, el grupo de pares, la educación, los medios de comunicación y otros sistemas, pueden ser algunos de los factores que facilitan que un joven inicie el consumo de sustancias psicoactivas. Así mismo se evidenció que las redes de apoyo (hospitales, intervención psicológica, intervención psiquiátrica, trabajo social, centros de rehabilitación), podrían convertirse en fuentes de apoyo terapéutico cotidianas y de ambiente próximo, influyendo positivamente en el proceso de recuperación del adolescente, su familia y el contexto.

PALABRAS CLAVES: Consumo de sustancias psicoactivas, modelo ecológico, enfoque sistémico, adolescencia, familia.

GENERAL ADAPTATION OF THE GRADUATION PROJECT

TITLE: PERSPECTIVA ECOLÓGICA DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES

WRITER: Magda Beatriz Vergara López

ESPECIALIZATION: Family

DIRECTOR: Magda Yaneth Acevedo R.

ABSTRACT

The objective of the investigation, consist in analyzing from the ecologic perspective, that factors that can make easier to a teenager begins the use of psychoactive substances, and for accomplishing it; it is important for identifying the intrinsic and the extrinsic that the teenager have for beginning the use of psychoactive substances, otherwise it is seem the necessity of knowing the contributions that the systemic perspective gives, for knowing the familiar system, when one of its members, consume. For accomplish this objectives, it was realized a bibliographic revision about the systemic perspective, ecologic model, family, stage of the teenaged, use of psychoactive substances (SPA). For example, it was analyzed statistics data to international level, in the national level and the departmental level. It also were explored studies of persons that are in a development process of rehabilitation, from the ecologic model and had been saw positive results in their life style. So this studies revision, articles and investigations, allows to conclude that the use of SPA, is a problem that through the years goes increasing, and affects commonly to the teenagers who are between the eleven and eight-teen years, for the same way, it had been identified that the person, the family, the group, the pair groups, the church, the education, the communicative ways and other systems, can influence in the young man for making this to take or not the decision of using. In this same way; it was evidenced that the support networks (hospitals, psychological interventions, psychiatric interventions, social works, rehabilitation centers), can be converted in daily helping fonts and of nearly ambient, influencing in a positive way in the process of recuperation of the teenager, his family and the context.

KEY WORDS: Use of psychoactive substances (SPA), ecologic model, systemic perspective, family, adolescence.

1. Introducción

La presente monografía denominada perspectiva ecológica del consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en adolescentes, surge al conocer, cómo el consumo de SPA va en aumento y se ha convertido en una problemática de salud pública, que a través de los años ha involucrado a los jóvenes (Nuño & González, 2004; Jaramillo, 2010).

Teniendo en cuenta, la descripción de los cambios emocionales, sociales, familiares, personales que se evidencian en los jóvenes que consumen sustancias psicoactivas, se ha visto la necesidad de realizar esta monografía denominada; perspectiva ecológica del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes, debido a que el consumo de SPA legales o ilegales, se han ido convirtiendo para el adolescente en una problemática que a través de los años ha ido en aumento, ha sido recurrente y circular. Ya que los estudios han evidenciado, cambios trascendentales como: incremento en la violencia, el hurto, el asesinato, la falta de tolerancia y la pérdida de valores (Galindo, Alfaro, Ossa, Mormontoy, & Rodríguez, 2004). Es por esto, que el presente estudio tiene como objetivo, analizar desde el enfoque sistémico y el modelo ecológico, aquellos factores que facilitan que un adolescente inicie el consumo sustancias psicoactivas. Y para lograr el cumplimiento de este objetivo, se pretende conocer los aportes que tiene el enfoque sistémico, en el sistema familiar, cuando uno de sus miembros, consume sustancias psicoactivas, y comprender los motivos intrínsecos y extrínsecos que tiene el adolescente para iniciar el consumo de SPA.

Para lograr el cumplimiento de los objetivos, se ha realizado una revisión bibliográfica acerca del enfoque sistémico, modelo ecológico, familia, etapa de la adolescencia, consumo de SPA. Así mismo se han analizado datos estadísticos a nivel

del continente americano, en el ámbito nacional y departamental, también se han revisado estudios de personas que se encuentran en proceso de rehabilitación, desde el modelo ecológico (Anexo 1) y que hayan evidenciado resultados de cambio en su estilo de vida, desde este enfoque. En fin, cada una de estos aspectos, pretenden ser explicados más ampliamente a lo largo de la monografía.

2. Justificación

De acuerdo con Hernández (2010), una de las mayores preocupaciones, es ver como el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en el adolescente va en aumento, ya que en un estudio realizado a nivel Nacional acerca del consumo de sustancias psicoactivas en población escolar, efectuado con el objetivo de analizar el grado de consumo de SPA en instituciones de educación secundaria, e identificar los riesgos que puede presentar un alumno no consumidor al estar en contacto frecuente con un grupo de pares que sí consume. Se encontró, que los jóvenes entre los once y los dieciocho años de edad, que estudian en instituciones educativas públicas o privadas, han consumido tabaco alguna vez en su vida, además, el estudio evidenció que el uso de esta sustancia legal, aumenta según el grado de escolaridad del alumno, ya que si es integrante de sexto grado, el promedio de consumo de nicotina, es de 4% mientras que si es de undécimo, aumenta a un 15,4%. De igual manera, los resultados demostraron que el 40% de los jóvenes, declararon haber ingerido alcohol durante los últimos meses, así mismo, se logró percibir, que no existe una diferencia significativa entre hombres (40,1%) y mujeres (39,5%) en el consumo de bebidas como el vino, cerveza, ron, whisky y otros (Estudio Nacional del Consumo de Sustancias Psicoactivas en población Escolar en Colombia, 2011).

Ya en lo que respecta a las consecuencias que se enfrentan las personas que consumen, se puede afirmar que estas tienden a ser apáticas, eufóricas, de pensamiento confuso y con dificultades para memorizar. Otras secuelas físicas, podrían ser la aceleración del ritmo cardiaco, altos grados de presión sanguínea, convulsiones y problemas de gastritis crónica.

Los problemas sociales podrían ser aumento de la agresión física, violencia, delito, hurto y de conductas antisociales. También se verían afectados los diferentes

ámbitos de la persona consumidora, como su entorno educativo, laboral, familiar y religioso.

Y por último dificultades psicológicas que esto generaría, serían disminución de memoria a corto plazo, falencias en la concentración, delirios, alucinaciones, depresión y trastornos de ansiedad.

Teniendo en cuenta las consecuencias que generan el consumir SPA, la perspectiva en la que se centrará este estudio, será el enfoque sistémico, que surge a finales de los años cincuenta, como oposición al planteamiento analítico. En el enfoque sistémico la palabra sistema, se define como un conjunto de partes que funcionan como un todo, también, se basa en las relaciones internas que se dan en el ámbito familiar, en la teoría general de sistemas y la teoría de la comunicación del ser humano. Algunas características de un sistema, es que el pensamiento se basa en la totalidad, todas las partes se interrelacionan, los límites son artificiales, el sistema puede ser abierto y cerrado, así mismo, se encuentran organizados por jerarquías, las partes que componen ese sistema no son todas iguales, y por último, que las fuerzas dentro de un sistema son inversas entre ellas (feedback), para mantener así, el equilibrio (Trujano, 2010; Espinal, Gimeno, & González, 2006).

En conclusión, el enfoque sistémico ve la necesidad de analizar los elementos que componen el sistema, antes bien; no se restringe solo a eso, ya que acepta que los sistemas poseen particularidades de las que carecen sus partes, intentando comprender la función que cumplen cada una de sus fracciones, y la interacción que logran cada uno de esos elementos que componen el sistema. Por lo tanto el enfoque sistémico, se basa en estudiar la composición, el entorno y la estructura de los sistemas.

Asimismo, otra de las razones que justifican este estudio, es la necesidad de conocer los aportes que tiene el modelo ecológico en el sistema familiar, cuando uno de sus miembros, consume sustancias psicoactivas. Igualmente, el estudio sería conveniente efectuarlo, ya que ayudará a identificar desde una perspectiva ecológica, los motivos intrínsecos y extrínsecos que tiene el adolescente para iniciar el consumo de sustancias psicoactivas. Para lograr este objetivo, sería necesario realizar una recolección de información de aquellos conocimientos teóricos, prácticos y científicos; todo con la finalidad, de analizar los datos obtenidos y percibir desde la sistémica y el modelo ecológico, esos factores y sistemas (familiar, educativo, político, social), que han influido a través de los años, para que un individuo tome la decisión de consumir SPA, pese a las consecuencias que esto puede generarle a futuro.

Ya a nivel personal, la línea de base que justifica este estudio, es la necesidad de aplicar lo aprendido a lo largo de la especialización en familia, es por esto que se pretende con esta monografía apoyar la línea de investigación “Vida de familia”, reconocido por Colciencias, aportando los resultados que se obtengan, y contribuyendo de esta manera a un conocimiento mas amplio, desde la perspectiva ecológica, de aquellos factores que facilitan el que un adolescente inicie el consumo de sustancias psicoactivas.

Además esta monografía, surge al observar las transformaciones de una sociedad, en donde se evidencia desde la niñez, dificultades sociales, económicas, familiares, políticas, educativas e individuales, que generan consecuencias a futuro en el desarrollo del niño (Valdivia, 2008; Coddou, Gramegna, Guerrero & Cancino, 2005; Delgado & Pérez, 2004; Kaufman & Yoshioka, 2004).

3. Problema de investigación

La pregunta de investigación surge tras la oportunidad de leer y analizar los estudios que se han llevado a cabo sobre el consumo de sustancias psicoactivas, desde el enfoque sistémico y el modelo ecológico, todo con la finalidad de analizar desde la perspectiva *ecológica* ¿Qué factores podrían ser los facilitadores para que un adolescente inicie a consumir sustancias psicoactivas?

3.1 Objetivo General

Analizar desde la perspectiva ecológica, aquellos factores que podrían facilitar que un adolescente inicie el consumo de sustancias psicoactivas.

3.2 Objetivos Específicos

Comprender los motivos intrínsecos y extrínsecos que tiene el adolescente para iniciar el consumo de sustancias psicoactivas.

Conocer los aportes que tiene el enfoque sistémico, para comprender al sistema familiar, cuando uno de sus miembros, consume sustancias psicoactivas.

4. Antecedentes Teóricos

A continuación, se darán a conocer; los antecedentes que han servido como referencia, para la realización de esta monografía. Para esto se expondrán, datos estadísticos e investigaciones cualitativas y cuantitativas efectuadas durante los últimos cuatro años, en donde se evidencia, que a través de los años, cada vez más jóvenes consumen SPA desde los 11 años de edad. Teniendo en cuenta lo anterior; se considera importante realizar esta monografía, con el objetivo de analizar desde la perspectiva ecológica, aquellos factores que podrían facilitar que un adolescente inicie a consumir sustancias psicoactivas.

Uno de los argumentos que permite demostrar que el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes va en aumento, es al examinar estadísticas e investigaciones recientes. Por ejemplo, el Observatorio Interamericano sobre Drogas (OID), bajo la dirección de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) realizó una investigación cuya finalidad era identificar los índices del consumo de sustancias psicoactivas en el continente americano. Esta investigación, se llevó a cabo en 34 países entre el año 2002 y 2009, aplicada en estudiantes de secundaria entre los once y los dieciocho años de edad (Hynes, Cumsille, Clarke, Demarco, & González, 2011).

Los resultados de la investigación, demostraron que el consumo del alcohol es habitual en todos los países, mas sin embargo, su incidencia, no se relaciona con el consumo de riesgo, que es cuando “una persona se asocia a una mayor probabilidad de presentar determinadas patologías asociadas al consumo de alcohol” sino parece ser, algo más frecuente en países donde el consumo de alcohol es bajo (Hynes, Cumsille, Clarke, Demarco, & González, 2011).

Por otra parte, los estudios también permitieron identificar, que la marihuana es la sustancia ilegal de mayor consumo, ya que es ingerida en un intervalo de confianza de 2,9% y 4,3% (129 y 191 personas) de la población. Los países con incidencia baja son; honduras, Perú, Republica Dominicana, Venezuela y Haití. Mientras que Canadá (24%) y Estados unidos (23%) es donde se identifican los resultados más altos en el consumo de la marihuana.

Ya en lo que respecta a la cocaína, se puede decir que esta se produce más en América Latina, consumida mayormente en países como Colombia (0,3%), Ecuador (0,1%) y Guatemala (0,1%) ya que Venezuela, Trinidad y Tobago y las Islas Bahamas es donde menos, se consume esta sustancia ilegal (Hynes, Cumsille, Clarke, Demarco, & González, 2011).

Teniendo en cuenta, los resultados que arrojó la investigación a nivel del continente americano, se expondrán los resultados de estudios realizados en el ámbito nacional y regional.

Por ejemplo en Colombia, se efectuó en el año 2011, una exploración en población escolar, realizada por: el Gobierno mediante el Observatorio de Drogas en Colombia, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Salud y Protección Social, se contó con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD) de la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Embajada de los Estados Unidos en Colombia, con el objetivo de apreciar el grado de consumo de SPA en instituciones de educación secundaria, y a la vez, identificar los riesgos que puede presentar un alumno no consumidor de estupefacientes, al estar en contacto frecuente con un grupo de pares que sí, acostumbre a hacerlo.

El estudio se efectuó, con 95.303 alumnos del grado sexto a undécimo entre los 11 y los 18 años de edad, de 1.134 instituciones educativas públicas y privadas ubicadas en 161 municipios de Colombia. La investigación presentó diversos resultados, uno de estos fue, que el 24,3% de los encuestados, han consumido cigarrillo alguna vez en su vida, además se evidenció, que el uso del tabaco aumenta según el grado de escolaridad del alumno, ya que si es integrante de sexto grado, el promedio de consumo de cigarrillo es de 4% mientras que si es de undécimo, aumenta a un 15,4% (Estudio Nacional del Consumo de Sustancias Psicoactivas en población Escolar en Colombia, 2011).

En lo que respecta a las bebidas alcohólicas, un 40% de los jóvenes declararon haberlas consumido durante los últimos meses, así mismo, se logró percibir, que no existe una diferencia significativa entre hombres (40,1%) y mujeres (39,5%) en el consumo de bebidas como el vino, cerveza, ron, whisky y otros (Estudio Nacional del Consumo de Sustancias Psicoactivas en población Escolar en Colombia, 2011).

Por otra parte, de las sustancias ilegales los resultados demostraron que un 12,1% de los alumnos, afirman haber consumido algún tipo de sustancia ilícita, en algún momento de su vida. Otra de las características que arroja el estudio, es que el consumo de drogas, es mayor en colegios privados (13,7%) que en instituciones oficiales (11,5%) en los departamentos de Caldas, Antioquia, Risaralda, Quindío y Bogotá D.C., considerándose la marihuana como la droga ilícita de mayor consumo, seguida de la cocaína, solventes, éxtasis, bazuco, alucinógenos y bebidas energizantes (Estudio Nacional del Consumo de Sustancias Psicoactivas en población Escolar en Colombia, 2011).

Ya a nivel de Santander, los estudios realizados por la “Fundación Participar” para el año 2009, demuestran que una de las causas de la violencia, es el consumo y

tráfico de bebidas alcohólicas y estupefacientes. La investigación se realizó, con más de dos mil jóvenes de secundaria con edades entre los 11 y los 17 años, de colegios públicos y privados del área metropolitana de Bucaramanga. Los resultados evidenciaron, que el promedio de edad del adolescente, para consumir SPA esta entre los 15 y 16 años de edad. Así mismo, se logró percibir un incremento en el consumo anual de marihuana, ya que paso de 1,5% a 4,4% el bazuco de 0,4 % a 1,2 % los inhalantes de 0,1 % a 1,2% los estimulantes de 0,7 % a 1,9 % tranquilizantes 2,0% a 3,1 % y el consumo semanal de alcohol y la embriaguez pasó de 6,5 % a 7,7 %. Es por esto, que al conocer los resultados del estudio, se percibe la urgencia, de informar al adolescente, las consecuencias a futuro que estas sustancias pueden generarle (Fundación Participar, 2009 citado por Bohórquez, 2012).

Teniendo en cuenta los resultados estadísticos, sería importante mencionar las estrategias que se han utilizado desde la terapia sistémica y el modelo ecológico para disminuir el consumo de SPA en el adolescente. Uno de los estudios, efectuados desde este enfoque, se aplicó en una joven de 17 años de edad, quien consumía sustancias psicoactivas como el alcohol y las drogas, y vio la necesidad de iniciar un tratamiento por el periodo de un año, en terapia de orientación sistémica, ya que este enfoque la ayudaría a salir de la dependencia a sustancias psicoactivas en las que se encontraba (Coddou, Gramegna, Guerrero & Cancino, 2005).

Las terapias se realizaron con la adolescente y con la familia involucrada, quienes tenían la finalidad de influir positivamente en la paciente, brindándole el apoyo emocional que la joven necesitaba para que iniciara haciendo cambios, dejara atrás sus conductas perturbadoras y su adicción por los alucinógenos. Los resultados que se obtuvieron en el tratamiento, fueron que la adolescente lograra abstenerse del consumo de SPA y tuviera claridad de lo que era bueno o malo para ella, además los padres

podieron realizar el trabajo como un sistema, y contaron con redes de apoyo para lograrlo, todo con el objetivo de ayudar a la joven a superar la adicción a las sustancias psicoactivas en las que se encontraba. Otro de los efectos que causó esta investigación, es que no se evidenció una emergencia en la paciente, ya que los vínculos afectivos padres-hija mejoraron, la relación del sistema familiar se hizo más cercana, la adolescente reconoció la importancia del apoyo de la familia, y ya a nivel personal, pudo mejorar su apariencia física, arreglo personal, aumentar su autoestima y autoconcepto (Coddou, Gramegna, Guerrero & Cancino, 2005).

Un segundo estudio, se realizó en México, en instituciones educativas de secundaria, desde el modelo ecológico, con la participación activa del individuo, la familia, la sociedad civil, el sector educativo, laboral, los sindicatos, los hospitales y el gobierno. Todos unidos; con el objetivo de prevenir y disminuir el uso, abuso y dependencia a las sustancias psicoactivas en el adolescente. Fue por esto que el proyecto, se enfocó en la frase “Programa contra las adicciones, responsabilidades compartidas” (Córdoba, Hernández, & Ortiz, 2012), en donde el gobierno federal de México, era el encargado de liderar el plan de trabajo, facilitar los recursos necesarios en la investigación y crear estrategias como: mejorar la calidad de servicio de los centros médicos, cuya función es supervisar y apoyar al joven consumidor de SPA, así mismo, garantizar a los participantes que se encuentran en rehabilitación, que se les va a brindar las estrategias pertinentes en el tratamiento respectivo, y crear un sistema integral a nivel nacional, conformado por grupos de apoyo, cuya finalidad es iniciar programas preventivos, detección temprana, tratamiento y rehabilitación del consumo de sustancias psicoactivas. Por último, el gobierno ve la necesidad, de contar con la disposición de los diferentes sistemas de apoyo (individuo, la familia, la sociedad civil,

el sector educativo y laboral, los sindicatos, los hospitales y el gobierno), todo con el objetivo, de realizar un trabajo conjunto.

Posteriormente, los investigadores que realizaron el estudio en México, pudieron concluir que las redes de apoyo cumplen un papel primordial en la prevención y rehabilitación a las SPA, ya que generan en el adolescente, la necesidad de conocer, qué son las sustancias psicoactivas y a la vez, comprender las consecuencias de consumirlas. De igual manera, se pudo percibir que el fortalecimiento de normas sociales, la influencia de la comunidad educativa y laboral, los espacios de esparcimiento saludables y la buena comunicación, son ejes fundamentales para lograr cambios en el ambiente personal, social y familiar. Otra de las cosas que se evidenció, fue una leve disminución de consumo de sustancias psicoactivas en el adolescente, en un 2,5% además, se percibió, la necesidad de crear campañas de promoción y prevención, ya que los medios de comunicación son considerados fuentes de gran influencia para el oyente (Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002).

En conclusión, lo que el estudio demostró, es que el modelo ecológico, puede dejar atrás, la visión parcializada de los demás enfoques, ya que expone no estar de acuerdo con el modelo jurídico, debido a que este, lo que se ha encargado es de criminalizar el problema, tampoco, con el psicosocial, puesto que ha intentado analizar la problemática de manera individual, no como un conjunto, y mucho menos, con el sociológico, que ha estigmatizado a las clases menos favorecidas (Córdoba, Hernández, & Ortiz, 2012). Mientras que el modelo ecológico, ha percibido, el problema del consumo, como una afectación global, en donde influye y se ve afectada no solo por el individuo, si no también, la familia, la comunidad, la sociedad, el sistema cultura, político, económico y jurídico. Lo cual significa desde el modelo ecológico, todo un macrosistema (Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002).

5. Revisión Teórica

Para conceptualizar acerca del modelo sistémico, teoría ecológica, familia, adolescencia y consumo de sustancias psicoactivas. Se hace pertinente hacer un recorrido a los postulados teóricos que describen tanto los conceptos referidos, como las diferentes investigaciones realizadas, resultados cuantitativos y cualitativos que se han obtenido de estos estudios.

Modelo sistémico:

La definición de sistema, inicia desde los siglos VIII y IV a.c por Hesiodo y Platón, quienes veían la necesidad de comprender “el problema de las partes y el todo”. Más sin embargo, el concepto propio, que se da sistema, es propuesto por Bertalanffy, (1987) a finales de los años treinta, quien plantea su teoría general de sistemas, con el objetivo de afrontar el problema, teniendo en cuenta todas las partes que la generan y que se ven afectadas por esa problemática. Él establece, que existen una serie de principios y leyes que son aplicables al sistema, de ahí que se identifiquen, cinco corrientes que dieron origen al enfoque sistémico.

Una de las corrientes, es la filosofía biológica, planteada por Bertalanffy (1987) quien afirma, que un sistema se encuentra conformado por una serie de elementos que se interrelacionan por algo en común y que se necesitan el uno al otro para poder funcionar. Igualmente el autor señala una serie de planteamientos propios de su teoría, como por ejemplo; que todo sistema, se organiza en niveles llamados subsistemas, así mismo, que un sistema, puede ser de dos tipos, tales como: abierto (sistema interactúa con el medio ambiente y se manifiesta estar dispuesto al cambio) o cerrado (sistema no interactúa con el ambiente, ya que permanece detenido o estático). Otra de las características de un sistema, es que este tiene límites físicos y relacionales, además,

cuando es abierto, se caracteriza por cambiar, ser activo y crecer. Situación que no ocurre, cuando el sistema es cerrado (Trujano, 2010; Valdivia, 2008).

También un sistema, por sí mismo logra autorregularse y al verse afectado alguno de los elementos que lo conforman, puede perjudicar a todo el sistema. Con lo anterior lo que se pretende identificar es que el enfoque sistémico, es un proceso circular, más no lineal.

Una segunda corriente, que influyó en el modelo sistémico, fue la cibernética, expuesta por Wiener (1948), quien centró sus estudios en la informática y en las máquinas autorreguladas, él intentó unir el concepto de autorregulación, con el estudio del individuo, ya que consideraba, que el ser humano es capaz de identificar la información dada por el ambiente, a través de los sentidos y que posteriormente el cerebro la almacena con la finalidad que esta información reaparezca mediante los músculos, que son considerados como esos órganos de ejecución. En este planteamiento de Wiener (1948) explica, que el organismo se autoregula y es el que se encarga de organizar el intercambio de información. De igual manera, él explica que la cibernética es una ciencia que estudia como funciona el sistema, de que manera ese sistema, utiliza la información. En fin lo que la cibernética intenta, es identificar esos elementos que son habituales para el funcionamiento tanto de las maquinas automáticas, como del sistema nervioso del individuo, también; pretende exponer una teoría que explique todo el campo de control y de comunicación, tanto de las maquinas como de los organismos vivos (citado por Bertalanffy, 1987).

Por otra parte, otro de los autores; Cannon, (1932) se enfocó en el ámbito de la biología, explicó el concepto de homeostasis y la definió como “el estado de equilibrio en que se mantiene el ambiente corporal interno y que se debe a la incesante interacción

entre todos los procesos reguladores del cuerpo, que busca, la autorregulación” (Canoon, 1932 citado por Cormack, 2010).

Una tercera corriente que tiene que ver con la teoría sistémica, es la teoría de la información y de las comunicaciones, explicadas por Shannon y Weaver (1948) quienes aportaron un lenguaje matemático en función de la cibernética. El modelo explicado por estos autores, está representado por cinco elementos, tales como la fuente, que es el que cumple la función de emisor en un proceso de comunicación y se encarga de formar mediante el uso de palabras y símbolos, ese mensaje que se desea transmitir. También se encuentra el trasmisor, quien es el encargado de modificar el mensaje que se emite. Así mismo el canal, que cumple una función importante, ya que es ese medio que se utiliza para transportar esas señales recopiladas por el transmisor. Otros elementos que hace parte del proceso de comunicación, es el receptor, el cual cumple una función inversa al trasmisor, ya que este, se encarga de decodificar o interpretar ese mensaje que se recibe, el destinatario, es esa persona a la que en realidad está dedicado el mensaje, y por último; el ruido, que es todo aquello que puede afectar el mensaje que se está emitiendo y recibiendo (Shannon & Weaver, 1948 citado por Fiske, 1985, p. 1-17).

Otro de los enfoques que influye en la teoría sistémica, es el de los conceptos evolutivos, planteado por Haley (1981) quien explica, que la familia como sistema, pasa por una serie de fases que hacen parte del ciclo vital, tales como; noviazgo, matrimonio, creación del grupo familiar, adolescencia, adultez, jubilación y vejez y los argumentos planteados por Minuchin (1974), quien explica acerca de los conceptos estructurales.

Este modelo, surge en el ámbito de la psicología, durante los años setenta, con la finalidad de explicar qué relación existe entre el individuo y la familia. Ya que algo que este autor considera, es que las problemáticas psicológicas, se deben a la familia multiproblémica y es gracias a esto, que ve la necesidad, que el paciente realice su

intervención a nivel familiar y no personal. Así que los aportes, brindados por Minuchin (1974) se constituyen en la base de la terapia familiar sistémica (Minuchin, 1974 citado por Espinal, Gimeno, & González, 2006).

La terapia familiar sistémica, se caracteriza por analizar a cada uno de los elementos que conforman el sistema, comprendiéndose este, como la agrupación de fracciones, las cuales se relacionan y articulan, la una con la otra, viéndose la necesidad de analizar cada uno de los componentes, la estructura y los intereses del sistema. Además, un sistema se encuentra conformado por una serie de partes, como son: los elementos, es decir; los objetos, sujetos e ideas que se encuentran al interior de ese sistema, también, lo conforma, la interacción y la organización que existe entre los elementos, en donde cada una de esas partes, cumplen una función específica (Bertrando, 2009).

De los modelos que se abordan desde el enfoque sistémico, al que se le dará mayor énfasis será a la teoría ecológica, la cual será explicada a continuación.

Teoría Ecológica

Teoría planteada por Bronfenbrenner (1987), quien explica que es necesario analizar cada uno de los ambientes en los que el individuo se encuentra (anexo 1). Es decir; esos diversos sistemas tales como el familiar, social, político, educativo, religioso, los cuales se interrelacionan (anexo 2). Él a esto, lo denominó modelo ecológico, que lo definió como una agrupación de diversas estructuras ambientales, localizada en diferentes niveles en donde se encuentra el ser humano. Además, consideraba que la familia es ese sistema primordial, encargado de definir e influir en el desarrollo del individuo desde que este, es concebido por sus padres. También explicaba, que si se deseaba un sistema bien desarrollado, era necesario la

interconexión, la comunicación y la participación conjunta de esos diferentes sistemas ya que la persona, va adaptándose a ese entorno que lo rodea y que hace parte de su vida cotidiana (Pérez, 2004; Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002)(Anexo 4).

A continuación, se expondrán, cada una de esas estructuras ambientales que conforman el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987), y la aplicación que podría dársele desde la temática de esta monografía.

La primera estructura es el microsistema (anexo 3), que consiste en esa interrelación de roles, comportamientos y afectos dentro del entorno cercano, o con aquellos miembros con los que una persona interactúa habitualmente, lo cual significaría; la familia, el trabajo y amigos (Anexo 6). En el caso de una persona que consume SPA, su ambiente cercano tiende a ser su familia y grupo de pares. Por otra parte, si el afectado, lo que intenta es salir del consumo de sustancias psicoactivas a las que estaba acostumbrado, las redes de apoyo (hospitales, intervención psicológica, intervención psiquiátrica, trabajo social, centros de rehabilitación) podrían convertirse en fuentes de ayuda cotidianas y de ambiente cercano. Así mismo, estos medios de apoyo, en donde cada uno tiene sus propias características actitudinales, personales, sociales, y conductuales, cumplen un papel primordial en el proceso de recuperación, adaptación y evolución del consumidor (Pérez, 2004; Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002).

Además; la evaluación y la intervención que se realice al paciente, dependerá de cada uno de esos elementos que conforman el microsistema, también, de las redes de apoyo, y al mismo tiempo, de la actitud que mantenga el consumidor en su proceso de rehabilitación. Otra de las cosas que pueden ser determinantes en la recuperación del que ingiere sustancias psicoactivas, es la relación que este, establece con otras personas

que al igual que él, consumen SPA. Gracias a que esto, puede influir positivamente a que el paciente inicie el tratamiento respectivo, logre recuperarse y se evidencie un cambio en su roles, si estos; anteriormente afectaban a otros negativamente. Como lo explica Bronfenbrenner (1987), a estos sucesos, se le denomina transición ecológica, que “se produce cuando la posición de una persona en el ambiente ecológico se modifica como consecuencia de un cambio de rol, de entorno, o de ambos a la vez. La vida adulta se caracteriza, entre otras cosas por: encontrar un trabajo, cambiar de trabajo, perder el empleo, casarse, tener un hijo, o temas más universales: enfermar, ir al hospital, sanar, volver al trabajo, jubilarse y la última transición: morir. Toda transición ecológica es, a la vez, consecuencia e instigadora de los procesos de desarrollo” (Bronfenbrenner, 1979, p. 46).

Un segundo subsistema, es el mesosistema (anexo 4), que consiste en la interrelación de dos o más entornos, en donde el ser humano participa activamente y es, en las etapas del ciclo de vida familiar, en las cuales, la interacción entre los sistemas es más habitual y podrían convertirse en influencia a la delincuencia, el bullying o agresión escolar, y adicción a sustancias. Teniendo en cuenta lo anterior, es que se considera prudente, evaluar los tres ámbitos de interrelación expuestos por Bronfenbrenner (1979); a) flujo de información: consiste, en el tipo de comunicación que se establezca entre los sistemas; como por ejemplo, entre el grupo interdisciplinario del centro de rehabilitación y la familia, en donde es importante que los miembros del hogar, conozcan el estado físico, psicológico y social del paciente, con la finalidad, que presten la ayuda debida y objetiva al paciente (Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002).

También es clave, la comunicación entre los pares del consumidor, grupo interdisciplinario, individuos que anteriormente eran consumidores y las asociaciones sin animo de lucro que brindan cuidado y atención a personas que consumen SPA, ya

que todas estas redes de apoyo, pueden brindar al paciente consumidor; atención, motivación, ayuda y voluntad, para salir del estado en que se encuentra; b) potenciación de conductas saludables: hace referencia, a las instrucciones, dietas, cuidados y recomendaciones dadas por el grupo interdisciplinario a la familia y redes de apoyo, del consumidor, con el objetivo, que los involucrados, puedan darle la atención necesaria en el proceso de rehabilitación al afectado; y c) apoyo social, ofrecido por el grupo interdisciplinario, asociaciones y amigos, quienes intentan brindar a la persona que es consumidor y a su familia, la ayuda emocional que necesitan, para hacer frente, a la problemática que los esta perjudicando (Gifre, & Guitart, 2012; Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002) (anexo 1).

Otro de los subsistemas, es el exosistema, que hace referencia, a uno o más ambientes; sin incluir al protagonista del microsistema (individuo, consumidor de SPA), como participante activo, aunque, lo que si puede ocurrir, es que los sucesos afecten el entorno y a la persona que consume sustancias, sin esta; estar físicamente presente. Por ejemplo, algunas de las situaciones que ilustrarían esto serian: redes sociales, compuesta por personas no cercanas al paciente, así mismo, antecedentes familiares de miembros que hayan consumido SPA, y las facilidades o dificultades que pudieran presentarse en la institución, en el momento de brindar la atención necesaria a la persona que consume.

El último que se mencionará, será el macrosistema, que es aquel que se encuentra conformado por los valores culturales, económicos, históricos y políticos de una sociedad. Quienes, también cumplen un papel muy importante, en el proceso de rehabilitación del paciente, ya que los centros de recuperación deben tener claro, que cumplen con una serie de responsabilidades, como la de suministrar los recursos, la legislación sanitaria, igualmente establece como debe ser la atención médica y psicológica del que presenta la patología. Por otra parte, la comunidad, debe tener

presente, mostrar una actitud agradable hacia la persona que presenta la problemática (consumidor de SPA), los medios de comunicación, de informar al televidente y brindar programas de promoción y prevención. Además, la misma persona, debe enfrentar y reconocer el concepto sociocultural que el vocablo, “consumo de SPA” conlleva (Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002; Pons, & Buelga,. 2011).

En definitiva, el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987), permite identificar los diferentes sistemas y el impacto que cada uno de estos puede tener sobre el individuo. También, permite reconocer, que tanto el paciente, como su entorno cercano, presentan una serie de necesidades (físicas, emocionales) en donde es importante la debida atención. Además, da la oportunidad de considerar a la persona que consume SPA, como alguien que puede acomodarse a su entorno y es capaz de ajustar sus roles y estilos de vida anteriores (Gifre, & Guitart, 2012; Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002; Pons, & Buelga,. 2011) (Anexo 6).

Luego de conocer acerca, del enfoque sistémico y el modelo ecológico, lo que se intentará es comprender la complementariedad que se dan los estos modelos, desde el contexto que se esta analizando; es decir; personas que consumen SPA.

Desde el paradigma sistémico, el individuo es una estructura del sistema, cuyo desarrollo y adaptabilidad, se correlacionan con diferentes contextos que posee el entorno, debido a que todos esos elementos que conforman el sistema son interdependientes.

Del enfoque sistémico, también se puede afirmar, que no en todas las ocasiones, es factible identificar las causas de una problemática, ya que como ocurre, al realizar una intervención con un consumidor, no siempre; los motivos de consulta del paciente, se deben a la causa primaria que los impulsó a asistir, si no a las vivencias actuales de la persona.

De la misma manera; el modelo ecológico y el enfoque sistémico, describen una visión holística del ser humano, debido a que la verdad no es considerada como absoluta, sino como una construcción social, puesto que su estrategia es lograr la explicación de los sucesos sociales, centrados en la interrelación de determinado contexto, formándose en un medio en el cual; se establezcan relaciones circulares y no lineales. Además, estos modelos, son considerados como completos y equitativos, puesto que el individuo, se identifica, como alguien que posee diferentes características, y que se complementa con otras personas y contextos, identificando así; que posee deficiencias y potencialidades.

Teniendo en cuenta las investigaciones realizadas desde el enfoque sistémico y el modelo ecológico, como aquel estudio efectuado por el gobierno de México, algo que sería conveniente resaltar, es la importancia que estos paradigmas le dan a la familia y a los diferentes sistemas sociales, educativos, de salud, económicos, políticos, de comunicación, cuya estrategia principal es identificar esos factores individuales y del contexto en el que se encuentra.

Además, en el ámbito de la salud, el consumo de sustancias psicoactivas visto desde estos dos enfoques; son considerados como problemas de salud pública, es decir aquellos padecimientos que son frecuentes y riesgosos en una población y es debido a esto que se atribuye la necesidad de identificar el uso de sustancias psicoactivas, según la OMS como la segunda causa de muerte a nivel mundial y como una patología de alto costo entre los 7 y 24 millones de pesos, en una población mayor a 200 personas que consuman, situación que no ocurriría; si el estado, la sociedad, la familia y demás personas, se atribuyeran la responsabilidad de crear programas de promoción y prevención al consumo de SPA (Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002; Pons, & Buelga, 2011).

Igualmente, el consumo de sustancias psicoactivas, es como consecuencia a motivos intrínsecos y extrínsecos, tales como problemas a nivel genético, el contexto emocional, en el que se incluye a la familia quienes pueden favorecer o desfavorecer el progreso de la persona que consume. Otro contexto es el sistema funcional, en donde se implican a los medios de comunicación y a los amigos del paciente que son los que se encargan de comunicar al usuario, si el consumo de las sustancias es coherente y adaptable al medio (Valdivia, 2008).

También, se complementan la escuela, los centros de rehabilitación, el gobierno, la sociedad quienes se podrían encargar de crear programas en el que se empleen estrategias que favorezcan la disminución del consumo de sustancias psicoactivas en el adolescente.

Como se puede notar, en modelo ecológico, existen una serie de factores protectores tanto ambientales como individuales para personas que consumen SPA y uno de estos, es el sistema familiar, que es el sistema que se explicará a continuación.

El sistema familiar

La familia se define, como una institución social, como un grupo y como una construcción cultural, compuesta por una agrupación de individuos que se relacionan e interactúan entre sí, y en donde cada uno de los miembros que la componen, asumen una serie de roles, e intentan fortalecer sus vínculos y ayudar a los miembros a desarrollar sus habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Además la familia al ser un constructo cultural, busca establecer sus propios valores sociales, religiosos, políticos y tradicionales, los cuales, se convierten en esos rituales que hacen parte del hogar y que pueden ayudar a que se logre la estabilidad en el entorno familiar (Hernández, 2007; Pérez, 2008; Valdivia, 2008).

Desde el enfoque sistémico, la familia es considerada como un sistema dinámico, orgánico y abierto, en donde se logra un intercambio de información con el ambiente. También se cree, que es una red de apoyo social y de comunicación, la cual se encarga de salvaguardar a sus miembros, brindándoles protección emocional, económica y en donde cada uno de los que conforman el hogar, buscan influir en ese sistema, en donde existen una serie de lealtades entre los individuos que la conforman, es decir; ese sentimiento de colaboración y compromiso, en donde se espera que cada miembro que lo compone, cumpla con las expectativas, roles, y con sus límites o fronteras; las cuales, son aquellas reglas o parámetros, en donde se define, qué responsabilidades tendrá cada miembro de la familia (Gómez, 2008; Hernández, 2007). Estos límites pueden ser, tanto al interior del sistema, que son establecidos entre los subsistemas familiares ya sea, individual, conyugal, parental y fraterno, y al exterior, que consisten en aquellas reglas de interacción entre el sistema familiar y otros sistemas (Cadavid, 2007; Pérez, 2008).

Otro concepto, al que se ajusta la familia desde la terapia sistémica, es la definición de causalidad circular, que se refiere a una secuencia de causa y efecto, donde todos los elementos influyen sobre los demás y a la vez, son influidos por estos, en donde un hecho A, afecta al suceso B y B afecta C y C causa nuevamente A, generándose de esta manera, la retroalimentación durante este intercambio de información, y de cómo un sistema familiar se subdivide en subsistemas, como el conyugal, que se crea cuando la pareja de adultos se organizan, con el objetivo de conformar una familia y compartir las mismas metas e ideales (Cathalifaud & Osorio, 1998). De igual manera, consiste en esa interacción entre ambos, en el ámbito emocional, sexual y social, todo con el ideal, de formar una organización estable.

Otro es el parento-filial, que se diferencia del subsistema anterior, es por que en este, el vínculo que une a la pareja no es como conyugues, sino como los padres del niño, que conforman el hogar. Todo con la finalidad, de brindarle protección, cuidado y atención a este nuevo miembro (Cadavid, 2007). El último subsistema que se resalta, es el fraterno, conformado por más de un hijo, y en donde existen las relaciones entre hermanos, y es allí; donde el infante experimenta tratos con sus iguales, aprendiendo a cooperar, negociar y mostrar habilidades propias de él (Gonzales, 2007; Bertrando, 2009).

Por otra parte, algo que debería tenerse en cuenta del sistema familiar, es que este, tiene una serie de objetivos, como el brindar a los miembros que componen ese sistema, seguridad económica y seguridad afectiva (Gonzales, 2007). También, los padres tienen la responsabilidad de enseñar a sus hijos, desde la primera infancia, valores que los ayude a socializar con otros y a adaptarse en la sociedad. Pues algo que debe tenerse en cuenta, es que la familia, es un sistema abierto y gracias a esto, constantemente tiene cambios, transformaciones y modificaciones que se generan a medida que evoluciona (Iturrieta, 2001 p. 10-15).

Uno de estos cambios y transformaciones que ha evidenciado la familia, tiene que ver con los tipos de familia que actualmente se conocen, ya que al recordar un poco de historia, a mediados de los años cincuenta, el hogar era tradicionalista y de tipo nuclear, ya que se encontraba conformado por los padres y los hijos. La esposa, era una mujer sumisa, encargada del cuidado, la crianza y atención de los hijos, no trabajaba, debido a que sus funciones consistían en realizar las labores domésticas del hogar. Por otra parte, el esposo, lo que le correspondía, era socorrer económicamente a la familia, brindarles a los niños la firmeza, rigidez y convertirse en la figura de autoridad. Mas sin embargo, todo esto fue modificándose, ya que a finales del siglo XX y principios del

siglo XXI surgieron otros tipos de familias, como la familia extensa, compuesta por más de dos familias consanguíneas, la familia monoparental, que es, cuando los hijos, viven con solo uno de sus padres, la familia reconstituida, son esos hogares provenientes de un divorcio, en la cual; uno o ambos cónyuges tienen hijos del matrimonio anterior, y se conocen en la sociedad con la frase “tus hijos, los tuyos y los nuestros”. Así mismo, se identifica a la familia adoptiva, conformada por un hijo que no es biológico, si no que ha sido adoptado y la familia unipersonal, compuesta por un solo miembro (Pérez, 2008; Valdivia, 2008).

Del concepto de familia, también se puede afirmar, que se encuentra organizada por roles definidos histórica y culturalmente, así mismo por alianzas, que es ese apoyo y colaboración mutua, que existe entre dos miembros de ese mismo hogar. Otra de las cosas que se identifican en una familia, es que esta, pasa por una serie de etapas que hacen parte del ciclo vital, que son esa continuación de sucesos, que debe vivir el sistema familiar. El primer ciclo, es el inicio de la familia sin hijos, en donde la pareja de esposos comparten sus costumbres y ritos que los ayudará a establecer cuáles serán sus propias reglas como matrimonio. Posteriormente continúa, el nacimiento del primer hijo, en donde los esposos, adquieren responsabilidades como pareja y como padres. Por ejemplo tener claridad de esos límites que se tendrán con la familia extensa del niño que nace, las pautas de crianza que utilizarán y como se dividirán las responsabilidades en el cuidado y la atención del bebé. Otras funciones que tienen los padres con los nuevos miembros del hogar, es generarles amor, fomentarles esperanza, contenerlos de sufrimientos depresivos e incentivarlos a pensar y razonar ya que estos recursos, ayudarán a la familia a ser exitosa y a evitar situaciones desagradables como el odio, la desesperación, la angustia y las mentiras (Valdivia, 2008).

La tercera etapa del ciclo vital es, la familia con hijos en el ámbito escolar y la adolescencia. Este periodo, es considerado como el de mayor importancia y el de grandes cambios, ya que es durante esta etapa, en donde el hijo, intenta relacionarse con otros sistemas (comunidad, colegio, compañeros) que pueden ser muy influyentes, y es durante este periodo, en donde el niño va teniendo mas libertad y a la vez, va adquiriendo hábitos en su desarrollo, responsabilidades, orden, educación, cuidados personales y relaciones sociales. Los padres durante esta etapa, también tienen una serie de trabajos que realizar, uno de estos, es que el hijo, tenga claridad de los límites que tiene al interior de la familia, que la educación que le imparte sea en valores, que le de la orientación necesaria, para que el adolescente sea capaz de resolver las dificultades a las que se enfrente, y que se les brinde protección no sobreprotección.

La última etapa, es la familia con hijos adultos; en donde los adultos jóvenes, ya han adquirido, sus propias responsabilidades e intereses fuera del hogar. Incluso, en algunos casos, ya han tomado la decisión de organizar su vida y compartirla con la que será su pareja. Por esta razón, es necesario, que los padres forjen un reencuentro, para que puedan afrontar entre ambos, las dificultades de la etapa de “nido vacío” y logren, que ese periodo sea más fácil de sobrellevar (Ruiz, & Uribe, 2002). Por ello, con base a las diferentes etapas del ciclo vital explicadas anteriormente, a la que se le dará mayor énfasis en la monografía, será al ciclo de la adolescencia, debido a que lo que este estudio pretende, es analizar desde la perspectiva ecológica, aquellos factores que podrían influir para que un adolescente inicie a consumir sustancias psicoactivas (Pérez, 2008; Valdivia, 2008).

Etapa del ciclo vital- Adolescencia

De la adolescencia, se puede decir que es una etapa de transición o evolución del desarrollo entre la niñez y la edad adulta, que va desde los once a los veinte años de

edad, en donde existen cambios significativos a nivel biológico, psicológico y social del individuo. Es visto como un periodo de duelos, ya que se evidencia la pérdida de roles que se mantenían en la niñez, la diferencias en el desarrollo físico y una reconstrucción de su identidad. También es considerado como un ciclo de crisis y peligros, tanto para los hijos como para los padres, gracias a los cambios que se generan en el desarrollo del individuo. Algunos opinan que la adolescencia es un periodo en el que los jóvenes manifiestan la rebeldía, conductas agresivas, problemáticas delictivas e inician el consumo de sustancias psicoactivas (Hidalgo & Júdez, 2008; Papalia, Felman & Wendkos, 2001). Por ello, se cree esencial, que desde la niñez en la familia se establezcan buenas relaciones, en donde se tengan buenos estilos de crianza, educación y principios morales.

Como se mencionaba anteriormente, la pubertad es una etapa en la que se presentan cambios biológicos, como el aumento de la estatura, el peso, modificaciones físicas de algunas partes del cuerpo, la madurez sexual y el desarrollo del vello púbico. Y a la vez, se evidencian algunas problemáticas de salud, como falencias en el estado físico, necesidades de sueño, trastornos alimentarios como problemas de bulimia y anorexia, además aumento en la obesidad y en el consumo y abuso de sustancias psicoactivas (Domínguez, 2008; Pedreira & Álvarez, 2000). Desde el ámbito cognitivo, el joven presenta una serie de transformaciones, en donde en la etapa de operaciones formales, el adolescente adquiere la capacidad de producir pensamientos abstractos es decir; la habilidad para analizar, explicar y deducir esas inquietudes que a diario les afectan, y a la vez, razonan hipotético-deductivamente, es decir; con esa capacidad para examinar y probar hipótesis (Felman, 2002).

También, el psicólogo David Elkind, (1978 citado por Gómez 2008) expone unos comportamientos y actitudes inmaduras propias de la etapa de las operaciones

formales, tales como; a) la tendencia a discutir; b) indecisión; c) autoconciencia; d) fabula personal, la cual es esa convicción de que uno es especial, su experiencia es única y no se esta sujeto a las problemáticas que evidencia una humanidad.

Ya desde el enfoque psicosocial, el adolescente establece como serán sus relaciones con la familia, con sus pares y con la sociedad adulta, en donde se espera que este, adquiera autonomía, independencia y logre expresar sus metas y prioridades. En esta etapa, el joven, tiende a caracterizarse por establecer un mayor vínculo con el grupo de pares que con la misma familia, debido a que ya ven la necesidad de no recibir tanta atención y cuidado de los padres, sino desarrollar una mayor autonomía en la toma de decisiones. De igual manera; consideran que entre los pares, existen opiniones que están más en común, pues opinan que tienen las mismas prioridades y anhelos.

Además estudios, demuestran que un grupo de pares durante la adolescencia, puede brindar el apoyo y el contexto al joven, para que este, desarrolle nuevas habilidades sociales, pensamientos autónomos, sea capaz de dar sus propios puntos de vista y adquiera responsabilidad de sus actos; a la vez, un grupo de amigos, podrían convertirse en una mala influencia, en donde se fomente la delincuencia juvenil, el comportamiento antisocial, el abandono a la educación, y el consumo de sustancias psicoactivas; la cual es una problemática que cada vez va en aumento y es algo a lo que los padres temen.

De ahí, que surja la necesidad de realizar un estudio con el objetivo de conocer, esos aspectos personales, familiares y sociales que podrían relacionarse con el consumo de SPA en adolescentes, y que aportes desde la terapia familiar sistémica podrían generarse para prevenir esta dificultad (Gómez 2008; Domínguez, 2008; Pedreira & Álvarez, 2000).

Como ya se mencionaba anteriormente, uno de los mayores temores que expresan los padres, es que uno de sus miembros inicie a consumir SPA ya que este tipo de sustancias pueden afectar la salud física y cognitiva de un individuo, además en investigaciones se describe que la familia juega un papel primordial en las creencias, en los hábitos y en los ideales del joven, llegando a influir en ellos positiva o negativamente. Por ejemplo López, Bulas, León y Ramírez (2005) realizaron una investigación cuyo objetivo consistió, en examinar la influencia positiva y la autoeficacia de la familia en miembros drogodependientes.

El estudio se hizo en ciento ochenta y seis jóvenes, con una edad media de diecisiete años. Los participantes fueron divididos en dos grupos (grupo experimental y grupo control), el grupo experimental (G.E), lo conformaron personas consumidoras de SPA que acudían a centros de rehabilitación. A su vez, este grupo se subdividió en dos subgrupos, uno de ellos, compuesto por adolescentes adictivos y padres involucrados en el proceso de recuperación. El otro subgrupo lo formaban jóvenes que no contaban con el apoyo de sus padres. El grupo control (G.C), estuvo constituido por jóvenes no consumidores que asistían a centros educativos buscando instrucción y asesoramiento laboral, también se subdividían en dos grupos, en uno de estos, participaron adolescentes que involucraban a sus padres en el proceso, y en el otro subgrupo, hijos que aunque sus padres fueran citados al establecimiento educativo, los jóvenes asistían sin el acompañamiento de ellos (López, Bulas, León & Ramírez 2005).

Los resultados del estudio evidenciaron diferencias significativas en la autoeficacia, lo cual se define; como ese convencimiento que tiene un individuo en el momento de practicar cierta conducta que es necesaria en una determinada situación, es decir, que tiene la confianza de cumplir exitosamente el objetivo propuesto. Así que se hallaron desigualdades en este aspecto, ya que los participantes consumidores

presentaron puntuaciones mas bajas que los jóvenes que no consumen SPA, concluyéndose entonces que los adolescentes que si lo hacen, se creen incapaces de rehusar el consumo de sustancias. Otra de las cosas que se identificaron en la investigación, fue la necesidad de seguir realizando estudios acerca del papel fundamental que cumple la familia en los trastornos adictivos del joven, convirtiéndose así, en una herramienta necesaria en el estado físico y sobre todo emocional del adolescente (López, Bulas, León & Ramírez 2005; Galindo, Alfaro, Osso, Mormontoy & Rodríguez, 2004).

Consumo de sustancias psicoactivas (SPA)

La Organización Mundial de la Salud, (OMS) (2010), define las SPA, como toda sustancia no necesaria, que es introducida en el organismo del individuo por cualquier vía de administración, generando en el organismo, alteraciones en el funcionamiento del sistema nervioso central y dependencia física o psicológica. De SPA también se puede afirmar que se subdivide en sustancias legales (alcohol, tabaco, disolventes y sustancias médicas) e ilegales (marihuana, cocaína, heroína, éxtasis y anfetaminas) y se clasifican en: drogas depresoras (alcohol, barbitúricos, sedantes, opio, heroína y metadona) que son aquellas que disminuyen el funcionamiento del sistema nervioso central y pueden causar euforia inicial, trastornos hepáticos, dificultad para el diálogo, inestabilidad en la marcha, amnesia, impotencia sexual, delirio, disminución de la presión arterial y problemas respiratorios (Hernández, 2010; Jaramillo, 2010). Drogas estimulantes (cocaína, bazuco, anfetaminas y cafeína), son esas sustancias que aumentan la capacidad física y psicológica de una persona. Además, son utilizadas para soportar los esfuerzos y permanecer despiertos. Mientras que las sustancias alucinógenas son aquellas que tienen la capacidad de producir alteraciones en la percepción del individuo, tales como la

marihuana y el LSD que es la abreviatura de ácido lisérgico, que es extraído de un hongo de centeno.

Algunos efectos y consecuencias que el consumo de estas sustancias produce, es la disminución del impulso sexual, psicosis, daño en las funciones reproductivas, deterioro neurológico, delirio, trastornos de pánico, de visión y problemas respiratorios. En conclusión, las SPA, afectan el funcionamiento del organismo, el estado anímico, la conducta y socialización de una persona. De igual manera, algo que sería importante mencionar acerca de las drogas, son las diferencias que existen entre uso, abuso y consumo de SPA y entre dependencia y codependencia (González, García, & González, 1996).

El uso, consiste en el consumo moderado y esporádico de SPA, es importante valorar ambos aspectos, puesto que no sería prudente, atender solo a la cantidad si no también la frecuencia, ya que esto ayudaría a determinar si la persona es dependiente o no, de las sustancias psicoactivas. En un ser humano, que hace uso de las SPA, no se divisan consecuencias físicas, psíquicas y sociales como disminución de reflejos, deficiencias motoras, embriaguez y alucinaciones (Sánchez, & García, 2008). Características propias de personas que hacen solo uso de las sustancias psicoactivas serían; a) consumir solamente a causa de eventos sociales; b) por presión social; c) no invirtiendo dinero para el consumo; d) manteniéndose ocupado en actividades recreativas sin ingerir ningún tipo de SPA. También del uso de sustancias psicoactivas, podría afirmarse que pasa por cuatro etapas antes de considerarse como adicción (Andrade & Ospina, 2012).

La primera etapa, es el uso experimental en la cual el individuo, anhela solamente experimentar los efectos de cierta sustancia, identificar los beneficios, contar

con diferentes grupos de pares para consumir. La segunda, es el uso recreativo, que es cuando el consumo de una sustancia, se realiza entre un grupo social, compuesto por más de cinco personas en momentos tales como fiestas, encuentros en parques y paseos. Además cada miembro aporta económicamente para adquirir y garantizar el consumo de SPA entre pares. Al tercero, se le conoce como uso cultural, que se caracteriza por contar con un micro grupo para consumir SPA, también, conocer lugares y personas que expidan drogas y solo cantidades de autosuficiencia. Y el último, es el uso indebido o problemático, que consiste en compartir con micro grupos de pares sustancias lícitas e ilícitas, adquiridas sin la colaboración de terceros, originándose en el grupo, los primeros problemas a causa del consumo abusivo en el entorno educativo y familiar.

Por otra parte, el abuso de sustancias psicoactivas, se describe como ese consumo inadecuado y desaprobado socialmente, en donde la persona acostumbra a ingerir drogas, de manera frecuente y en cantidades que no son aprobadas en determinada cultura como consecuencia, a esos factores individuales, genéticos y sociales que son situaciones que motivan al individuo a experimentar y a continuar ingiriendo sustancias psicoactivas. Otras características propias, de las personas que abusan de estas sustancias, es el fracaso que experimentan al reducir el uso de las SPA, la gran cantidad de tiempo utilizado para conseguir la droga y recuperarse de los efectos que esta produce y los problemas económicos, ya a nivel de personalidad, se les cataloga como personas rebeldes hacia las normas de una sociedad, intolerantes, agresivas, que evidenciaron problemáticas durante la niñez a nivel familiar, social y emocional. Generándose de esta manera, consecuencias negativas a futuro, no solo para el que consume, sino también para los que hacen parte de su entorno social (Delgado & Pérez, 2004; Andrade & Ospina, 2012; Sánchez, & García, 2008).

En lo que respecta al consumo de SPA, también se consideraría prudente conocer qué es la dependencia y codependencia; características y diferencias entre estos conceptos. El primero de ellos, la dependencia, se define por la OMS (2010) como una patología manifestada por patrones de conducta, donde el consumo de SPA se convierte en la prioridad del individuo, sintiéndose comprometido al uso repetitivo, evadiendo responsabilidades personales y surgiendo la dificultad de desarrollar actividades cotidianas sin ingerir dosis de sustancias psicoactivas y viendo la necesidad, de seguir ingiriendo alucinógenos de manera habitual, e incluso diaria, ya que si el individuo afectado no lo hace, puede sentir ansiedad, temores y problemas físicos (Delgado & Pérez, 2004; Andrade & Ospina, 2012; González, 2006). De igual manera, este concepto “dependencia” se analiza desde dos ámbitos. El físico, que es cuando el cuerpo se le hace necesario, ingerir la sustancia con el objetivo de ser fuente de protección y funcionar con normalidad. Y el psíquico, en donde la persona, ve la necesidad de consumir SPA, con la finalidad de lograr placer, beneficios, tranquilidad, sociabilidad y no circunstancias desagradables como estrés, tristezas, estados de desánimo y de ansiedad.

Las investigaciones demuestran que los factores de riesgo personales que causan esa dependencia a las drogas; son la edad, ya que entre los once y los diecisiete es habitual que los adolescentes consuman alcohol y otras drogas, debido a que es en esa etapa, en donde los jóvenes empiezan a vivir cambios físicos y emocionales, intentando conocer nuevos estilos de vida (Jaramillo, 2010). Otros factores de riesgo pueden ser la baja autoestima, la dificultad para tomar decisiones, problemas depresivos y el inconformismo ante las normas sociales. A nivel familiar, afecta el ejemplo familiar, la educación y el clima afectivo (Fantin & García, 2011). Y ya desde el ámbito social lo que puede influir negativamente a la dependencia, es la presión de grupo, el

resentimiento social, las relaciones disfuncionales en el entorno, la actitud de los pares, frente a las drogas, las relaciones conflictivas en el entorno laboral y educativo, el exceso de tiempo libre, los medios de comunicación y publicidad (Cogollo, Arrieta, Blanco, Ramos, Zapata & Rodríguez, 2011).

Por otra parte; los autores Fantin & Garcia (2011), exponen tres aspectos que son necesarios, para que un individuo supere la condición de dependiente, ellos señalan, que es importante que el consumidor reconozca que es dependiente, lo que significa que tenga claridad de que él, no tiene el control de su vida, que acepte y comprenda que la dificultad que afronta, se debe a las decisiones que individualmente tomó y por último, que se sienta motivado a transformar su vida, viendo la necesidad de superar esa condición actual de dependiente.

Mientras que la codependencia se define desde los años sesenta, como una patología caracterizada por la falta de identidad, el no conocimiento de aquello que siente, necesita y anhela una persona. Otros autores, la definen como una patología progresiva, que afecta las relaciones sociales y emocionales de la persona que la padece, explican que una persona codependiente, demuestra una actitud obsesivo-compulsiva, intentando tener el control y asumiendo la responsabilidad de los otros, y esto como consecuencia al comportamiento inseguro que manifiesta, y a las reglas estrictas instauradas en una familia que pueden ser factores que pueden impedir, la expresión de los sentimientos y dificultades personales de un individuo. Además, estas personas, se caracterizan por no confiar en el otro, si no lo que buscan es influir en él, y esta afirmación se evidencia, en la actitud de control, guía y sobreprotección que demuestra el codependiente hacia el miembro de la familia, que consuma sustancias psicoactivas.

Otra característica de los codependientes, es que, no conocen cuales son sus propias necesidades, sentimientos e ideales, tienden a manifestar egoísmo, aparente amor por el otro, miedo y mutua destrucción. Es por esta razón, que esta problemática, se ha explicado desde tres ópticas, tales como: enfermedad primaria de un sistema familiar que afecta a uno o más miembros de su hogar, un trastorno de personalidad de alguien de la familia, como consecuencia a que alguno de los que la conforman, encubre o facilita el consumo de SPA de la persona que ingiere sustancias legales e ilegales. Y por último, como el comportamiento de un ser humano normal, puede ajustarse a lo exigido en su hogar, en ocasiones, perdiéndose la paz a la que se estaba acostumbrado.

Otra de las características que se han evidenciado, es que existen cuatro tipos de codependencia, la primera es la directa, que es cuando el codependiente, no facilita, el proceso terapéutico del adicto, ya que se encarga de brindarle la SPA, darle el dinero y enseñarle los lugares donde puede hallarla. La segunda, es la indirecta, que es, cuando el codependiente evidencia, no estar de acuerdo con la conducta del adicto, mas sin embargo, lo protege y no lo hace responsable de los errores que comete. El tercero, es el tolerante, quien cumple la función de ser humano sufrido, no intentando, ayudar al consumidor, sino enseñarle las tácticas de cómo autodestruirse, pero sacando los beneficios de ese suceso. Y el cuarto, es el codependiente perseguidor, que se caracteriza, por ser un miembro de la familia, comprometido y controlador ante ese comportamiento autodestructivo del miembro de la familia, que ingiere SPA, desplegando un sistema de comportamientos para descubrirlo. En conclusión el proceder del codependiente se podría describir con la frase: "te necesito, pero te necesito mal; si estás bien no te necesito" (Bradshaw, 1990).

De la historia de la dependencia y la codependencia a sustancias psicoactivas, se conocen dos instituciones a nivel mundial y una asociación a nivel nacional. Una de

estas instituciones, fue creada para el año 1986 en USA, conocida como CoDA (Co dependents Anonymus) y la otra se originó a mediados de los noventa y fue fundada por el consejo nacional sobre codependencia o NCC (National Council on Co-dependence), ambas organizaciones tenían como misión, “brindar información y recursos varios sobre codependencia y rehabilitación” (Delgado & Pérez, 2004) ya que alguno de los miembros de la familia podría desarrollar alguna conducta adictiva o un comportamiento codependiente. Ya a nivel de Colombia, se creó una asociación sin ánimo de lucro, conocida como Narcóticos Anónimos (NA) ubicada en diecisiete departamentos del país, que tiene como objetivo, la creación de programas que le den al adicto estrategias para lograr su recuperación y permanecer “limpios”, las personas que allí asisten, lo hacen por iniciativa propia, por la misma necesidad de superar esa adicción en la que se encuentran.

También, de codependencia se conocen estudios e investigaciones que se han realizado, una de estas se denominó “la codependencia en familiares de consumidores y no consumidores de sustancias psicoactivas” cuyo objetivo fue, explorar las diferencias entre las variables medidas, (Focalización en el otro (FO), No Afrontamiento (NA) y Necesidad Autonegligente de Ayudar (NAA) Edad, Estrato socioeconómico, Autoestima) y determinar si el sexo y los vínculos afectivos con una persona dependiente a sustancias legales o ilegales influyen para que algún miembro de la familia, se vuelva codependiente (Delgado & Pérez, 2004).

La investigación, se efectuó con 330 participantes, quienes debían cumplir con una serie de requisitos como; encontrarse entre los dieciséis y los setentaicinco años de edad, residir en Bogotá y haber vivido en ella durante los últimos cinco años. La muestra se subdividió en dos grupos: el grupo A; fue conformado por ciento cincuenta y nueve personas que mantenían una relación estrecha con un consumidor

crónico de SPA y el grupo B o control, compuesto por ciento setenta y una personas, que se caracterizaban por nunca haber, tenido una relación cercana con alguien que ingiriera sustancias legales o ilegales.

El estudio demostró, que el sexo, no es una influencia significativa para explicar la codependencia, ya que no es algo propio del sexo femenino, si no que es algo que se observa en madres, padres y hermanos o hermanas de consumidores de SPA. Otra de las cosas en donde se hallaron resultados significativos fue en las variables de focalización en el otro, no afrontamiento, necesidad autonegligente de ayudar, problemas de autoestima, y los vínculos afectivos con un miembro consumidor de SPA. Concluyéndose así; que el codependiente tiende a considerar al consumidor, su prioridad principal, viviendo en función de él. Además es algo que tiende a desarrollarse, en quienes conviven o mantienen lazos afectivos con una persona consumidora de sustancias psicoactivas (Esguerra, Perdomo, Peñaloza, & Wilches, 2011).

Otro de los aspectos que serían primordiales destacar respecto al consumo, son aquellos motivos intrínsecos (propios) y extrínsecos (externos) que tiene el adolescente para consumir. Uno de estos motivos, son los factores genéticos que según investigaciones, demuestran que el individuo que tiene trastornos impulsivos o compulsivos manifiesta adicción hacia el alcohol y las sustancias ilegales como la cocaína. De igual manera, estos elementos, pueden “activar la producción de neuroaminas que interactúen con sistemas dopaminérgicos y causar un patrón autosostenido de ansias anómalas en el individuo” (Torres & Icaza, 2003; González, García, & González, 1996).

Según, otra investigación que se realizó con ciento sesentainueve parejas de gemelos tanto fraternos como idénticos, se demostró, que existe una mayor afinidad de dependencia al alcohol y a la cocaína en gemelos idénticos que en mellizos (Pickens, 1991). Este estudio, también fue aplicado a ciento treintaisiete niños adoptivos, en donde el 62% de los jóvenes demostraron la tendencia a consumir SPA como causa de factores hereditarios de sus padres biológicos. Así mismo, puede deberse a rasgos propios de personalidad, como el ser dependiente, manifestar inseguridad, ansiedad, intolerancia a la frustración, inmadurez y problemas de identidad, los cuales; son situaciones que podrían generar en el adolescente la necesidad de consumir SPA como una evasión a responsabilidades propias de su edad y como un recurso para huir de aquellos problemas a los que se ven afectados. Igualmente, otros motivos intrínsecos, serían el deseo de experimentar nuevas situaciones, no percibiendo las consecuencias a futuro que las sustancias legales o ilegales podrían generar (Torres & Icaza, 2003).

Por otra parte; según la bibliografía revisada, explica que uno de los motivos extrínsecos, que tiene el adolescente para iniciar el consumo de sustancias psicoactivas, puede ser la familia, ya que es considerada como la base del contexto social y cultural de todo individuo, incluso esta; puede llegar a considerarse como un factor de riesgo o protección, dependiendo, que tanto cumpla cada elemento del sistema familiar con sus funciones, que tanto, genere un buen ambiente, establecimiento y cumplimiento de las reglas al interior de su familia. Además se explica, que el consumo en los jóvenes, puede deberse a las malas alianzas maritales, lo cual significa los matrimonios disfuncionales, a la coalición madre-hijo, también debido a la incongruencia jerárquica, la no existencia de fronteras delimitadas, en los subsistemas paterno y filial, los dobles mensajes, que es, cuando el padre o la madre afirman algo, pero sus acciones denotan lo contrario, de igual manera podría ser causa a problemas de comunicación, dificultad para la toma de decisiones como sistema familiar, la falta de apoyo emocional padres-hijos cuando se enfrentan ante

un problema, la escasa atención en el proceso académico del hijo y el bajo nivel de educación de los padres. Teniendo en cuenta, todos los motivos a nivel familiar que podría originar que un adolescente consuma, queda claro, la necesidad de una familia integrada, conformada por miembros que establezcan excelentes relaciones de apego, fomenten la confianza, establezcan límites y mantengan una buena comunicación (Romero, 2011; Torres & Icaza, 2003).

Un segundo motivo extrínseco, son los medios de comunicación, los cuales, son los encargados de dar a conocer, de proporcionar y estimular al televidente el consumo de sustancias lícitas. A la vez, los medios, pueden ser considerados como recursos esenciales en la promoción y prevención de las SPA, ya que dan a conocer, los factores de riesgo, efectos y consecuencias de consumir sustancias psicoactivas. Otro motivo, que conduce a una persona al consumo, es la relación e interacción que esta tiene con individuos consumidores quienes pueden ejercer un grado de presión sobre aquellos que aun no ingieren SPA y que pueden tomar la decisión de hacerlo, por la necesidad de sentirse aceptados en el grupo. También, puede deberse a los gobiernos locales, quienes son los encargados de establecer las leyes de un país, y autorizar el uso de las sustancias legales, a las autoridades superiores como la policía, que son las personas, que en ocasiones lo que hacen, es tolerar los establecimientos en donde se expenden sustancias ilegales y sustancias legales a menores de edad, dando la oportunidad al adolescente de acceder más fácilmente a las SPA, y a la escuela, ya que al interior de estas, podría haber estudiantes que expendieran alucinógenos (Galindo, Alfaro, Ossa, Mormontoy, & Rodríguez, 2004; Fantin, & García, 2011; González, García, & González, 1996; Sáenz, 2003; Torres, & Icaza, 2003).

6. Conclusiones

Al haber desarrollado la monografía titulada, perspectiva ecológica del consumo SPA en adolescentes, se lograron alcanzar los objetivos propuestos como el de analizar desde la perspectiva ecológica, aquellos factores que podrían influir para que un adolescente iniciara a consumir sustancias psicoactivas. Desde este modelo, se rescata, la correlación que existe entre los ambientes (microsistema-mesosistema, exosistema y macrosistema) y la influencia que estos pueden tener sobre el individuo y su desarrollo. Como en el caso de este estudio; personas adictivas. Y desde el enfoque sistémico, al individuo se le identifica como una estructura que hace parte del sistema.

Por lo tanto; el modelo ecológico y el enfoque sistémico, describen una visión holística del ser humano, debido a que la verdad no es considerada como absoluta, sino como una construcción social, puesto que su estrategia es lograr la explicación de los sucesos sociales, centrados en la interrelación de determinado contexto, formándose en un medio en el cual; se establezcan relaciones circulares y no lineales. Además, estos modelos, son considerados como completos y equitativos, puesto que el individuo, se identifica, como alguien que posee diferentes características y que se complementa con otras personas y contextos, identificando así; que posee deficiencias y potencialidades.

También; este estudio, permitió identificar los motivos intrínsecos y extrínsecos que tiene el adolescente para iniciar el consumo de sustancias psicoactivas. Uno de los motivos identificados, son los factores genéticos que según investigaciones, demuestran que el individuo que tiene trastornos impulsivos o compulsivos manifiesta adicción hacia el alcohol y las sustancias ilegales como la cocaína (Torres, & Icaza, 2003; González, García, & González, 1996). También, los rasgos propios de personalidad, como el ser dependiente, manifestar inseguridad, ansiedad, intolerancia a la frustración, inmadurez y problemas de identidad, los cuales; son situaciones que podrían generar en el

adolescente la necesidad de consumir SPA como una evasión a responsabilidades propias de su edad y como un recurso para huir de aquellos problemas a los que se ven afectados. Igualmente, otros motivos intrínsecos, serían el deseo de experimentar nuevas situaciones, no percibiendo las consecuencias a futuro que las sustancias legales o ilegales podrían generar (Torres & Icaza, 2003).

Por otra parte; motivos extrínsecos, que tiene el adolescente para iniciar el consumo de sustancias psicoactivas, puede ser la familia, ya que es considerada como la base del contexto social y cultural de todo individuo. De igual manera, se le identifica como un factor de riesgo o protección, dependiendo, que tanto cumpla cada elemento del sistema familiar con sus funciones, que tanto, genere un buen ambiente, establecimiento y cumplimiento de las reglas al interior de su familia. Además se puede concluir que el consumo en los jóvenes, se debe a las malas alianzas maritales, lo cual significa los matrimonios disfuncionales, a la coalición madre-hijo, también debido a la incongruencia jerárquica, la no existencia de fronteras delimitadas, en los subsistemas paterno y filial, los dobles mensajes, que es, cuando el padre o la madre afirman algo, pero sus acciones denotan lo contrario, de igual manera podría facilitar problemas de comunicación, dificultad para la toma de decisiones como sistema familiar, la falta de apoyo emocional padres-hijos cuando se enfrentan ante un problema, la escasa atención en el proceso académico del hijo y el bajo nivel de educación de los padres. Teniendo en cuenta, todos los motivos a nivel familiar que podría originar que un adolescente consuma (Romero, 2011; Torres, & Icaza, 2003).

Un segundo motivo extrínseco, son los medios de comunicación, los cuales, son los encargados de dar a conocer, de proporcionar y estimular al televidente el consumo de sustancias licitas. A la vez, los medios, pueden ser considerados como recursos esenciales en la promoción y prevención de las SPA, ya que dan a conocer, los factores

de riesgo, efectos y consecuencias de consumir sustancias psicoactivas. Otro motivo, que conduce a una persona al consumo, es la relación e interacción que esta tiene con individuos consumidores quienes pueden ejercer un grado de presión sobre aquellos que aun no ingieren SPA y que pueden tomar la decisión de hacerlo, por la necesidad de sentirse aceptados en el grupo. También, puede deberse a los gobiernos locales, quienes son los encargados de establecer las leyes de un país, y autorizar el uso de las sustancias legales, a las autoridades superiores como la policía, que son las personas, que en ocasiones lo que hacen, es tolerar los establecimientos en donde se expenden sustancias ilegales y sustancias legales a menores de edad, dando la oportunidad al adolescente de acceder mas fácilmente a las SPA, y a la escuela, ya que al interior de estas, podría haber estudiantes que expendieran alucinógenos (Galindo, Alfaro, Ossa, Mormontoy, & Rodríguez, 2004; Fantin, & García, 2011; González, García, & González, 1996; Sáenz, 2003; Torres, & Icaza, 2003).

Otro de los objetivos de la monografía consistió en conocer los aportes que tiene el enfoque sistémico, para comprender al sistema familiar, cuando uno de sus miembros, consume sustancias psicoactivas. Desde este ámbito, se identificó que una familia es un sistema que se encuentra conformado por una serie de elementos que se interrelacionan por algo en común, y que se necesitan el uno al otro para poder funcionar. Ya que cuando un miembro del hogar consume, esto puede ser una crisis y al mismo tiempo podría desestructurar aquellas funciones y procesos emocionales, físicos, educativos, económicos que hacen parte de ese sistema.

También, del entorno familiar se resalta, que se encuentra organizada en jerarquías lo cual; es ese orden familiar que se establece al interior de esta. Además el estudio, permitió comprender que la falta de fronteras de los subsistemas paterno y

filial, las alianzas y los secretos de familia también pueden ser factores que facilitan el consumo de SPA en el adolescente (Delgado & Pérez, 2004; Kaufman & Yoshioka, 2004; Pérez, 2004; Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002).

7. Recomendaciones

Tras analizar lo referente al consumo de sustancias psicoactivas en el adolescente, la perspectiva ecológica y los motivos intrínsecos y extrínsecos que fundamentan el consumo de SPA en adolescentes, se consideraría prudente, crear estrategias que permitan controlar y minimizar esta problemática, debido a que el aumento que se ha evidenciado, según el Ministerio de Salud y el Congreso de la República de Colombia desde el año 2012 aprobó que el consumo de SPA es un problema de salud pública. Así mismo, según la OMS el consumo de SPA es considerada como la segunda causa de muerte a nivel mundial y como una patología de alto costo ubicándose entre los 7 y 24 millones de pesos, en una población mayor a 200 personas que consuman, situación que no ocurriría; si el Estado se atribuyera la responsabilidad de crear programas de promoción y prevención al consumo de SPA (Torrico, Santín, Villas, Méndez, & López, 2002).

Teniendo en cuenta este problema de salud pública, se consideraría conveniente, que el macrosistema creara campañas de promoción y prevención, en donde se cuente con la colaboración de los diferentes subsistemas (microsistema, mesosistema y macrosistema) (Anexo 1), en donde se incluyen, elementos primordiales para que esto sea posible. Como los medios de comunicación, la familia, en si toda una sociedad que desee la transformación de un sistema. De igual manera, sería coherente realizar campañas desde la niñez, con la finalidad que el menor desde los inicios de la adolescencia, comprenda que son las sustancias psicoactivas, la inestabilidad que estas proporcionan al individuo, los sistemas involucrados y las estructuras, procesos y contextos que podrían fusionarse (Anexo 2).

8. Referencias

- Bertrando, P. (2009). Ver la familia: visiones teóricas, trabajo clínico. *Psicoperspectivas*, 8(1), 45-69.
- Bohorquez, F. (2012). Programa de gobierno 2012-2014. *Bucaramanga, en la Senda del Equilibrio Social*. Recuperado el 12 de enero del 2013 de www.bucaramanga.gov.co/documents/PlanDeGobierno.pdf
- Cadavid, I. (2007). Familia: nicho ecológico de la humanidad. *Familia y Ecología Humana*. Centro de Familia UPB. Editorial UPB. Medellín-Colombia.
- Coddou, Andrea., Gramegna, Gloria., Guerrero, Alejandra., & Cancino, Gonzalo. (2005). *Adolescencia, Tratamiento Ambulatorio de una paciente con Consumo Perjudicial*. 1(3), 1-18.
- Cogollo, Zuleima., Arrieta, Katherine., Blanco, S., Ramos, L., Zapata, K., & Rodríguez, Y. (2011). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias en estudiantes de una universidad publica. *Revista de Salud Pública* 13(3), 470-479.
- Córdoba, J., Hernández, M., & Ortiz, M. (2012). Programa de acción específico. *Prevención y Tratamiento de las Adicciones*. 17-45.
- Cormack, L. (2010). Morfofisiología. *Medio Interno*. Recuperado el 17 de enero del 2013 de www.portalessa.com.ar/makorma/Unidad%2010%20-%20Medio%20interno%20y%20homeostasis.pdf
- Delgado, D., & Pérez, A. (2004). La codependencia en familiares de consumidores y no consumidores de sustancias psicoactivas. *Psicothema*, 16(4), 632-638.
- Domínguez, L. (2008). La adolescencia y la juventud como etapas del desarrollo de la personalidad. Distintas concepciones en torno a la determinación de sus límites y regularidades. *Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*. Recuperado el 1 de enero del 2013 de www.conductitlan.net/50_adolescencia_y_juventud.pdf
- Esguerra, J., Perdomo, J., Peñaloza, S., & Wilches, J. (2011). *Estudio Nacional del Consumo de Sustancias Psicoactivas en población Escolar en Colombia*. Recuperado el 20 de agosto del 2012 de www.unodc.org/documents/colombia/Estudio_Consumo_Escolares.pdf
- Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2006). El enfoque sistémico, en los estudios sobre la familia. Recuperado el 7 de enero del 2013 de www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf
- Fantin, M., & García, H. (2011). Factores familiares, su influencia en el consumo de sustancias adictivas. *Revista Ajayu*, 9(2), 193-214.
- Felman, R. (2002). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana*. Buenos Aires: Mc Graw Hill.

- Fiske, C. (1985). Teoría de la comunicación. *Introducción al Estudio de la Comunicación*. España: Editorial Herder, 1-17.
- Galindo, J., Alfaro, I., Ossa, L., Mormontoy, W., & Rodríguez, L. (2004). Vulnerabilidad familiar al consumo de drogas en familias adolescentes. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 5(1), 3-25.
- Gifre, M., & Guitart, M. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. *Contextos Educativos*, 15(1), 79-92.
- González, C. (2007). La familia como sistema. *Revista Paceaña de Medina*, 4(6), 406-411.
- González, F., García, M., & González, S. (1996). Consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*, 8(2), 257-267.
- Hernández, A. (2007). Aproximaciones al concepto de familia. *Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve*. Editorial: El BÚHO LTDA. 13-22
- Hernández, D. (2010). Tratamiento de adicciones en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 1(39), 153-170.
- Hidalgo, M., & Júdez, J. (2008). Adolescencia de alto riesgo. Consumo de drogas y conductas delictivas. *Pediatría Integral*, 11(10), 895-911.
- Hynes, M., Cumsille, F., Clarke, P., Demarco, M & González, O. (2011). Prevalencia y patrones del uso de sustancias psicoactivas. *Informe del Uso de las Drogas en las Américas*. Recuperado el 7 de enero del 2013 de [www.cicad.oas.org/oid/pubs/Uso de Drogas en Americas2011 Esp.pdf](http://www.cicad.oas.org/oid/pubs/Uso%20de%20Drogas%20en%20Americas2011%20Esp.pdf)
- Iturrieta, S (2001). Perspectivas teóricas de la familia: como interacción, como sistema, y como construcción social. *Conflictos Familiares como Resolverlos*. España: Editorial Comunidad de Madrid, 10-46.
- Jaramillo, C. (2010). Aportes de la psicología a la comprensión e intervención de la adicción a sustancias psicoactivas. *Revista Katharsis*. 1(10), 127-135.
- Jiménez, T., Musitu, G., & Murgui, S. (2008). Funcionamiento familiar y sustancias en los adolescentes: el rol mediador de la autoestima. *Asociación Española de Psicología Conductual*. 8(1), 139-151.
- Kaufman, E., & Yoshioka, M. (2004). El tratamiento de abuso de sustancias y la terapia familiar. *Un Protocolo para Mejorar el Tratamiento TIP 39*. Recuperado el 18 de agosto del 2012 de www.attcnetwork.org/regcenters/productDocs/1/productpdf/Manuales/TIP39/TIP39.pdf
- López, F., Bulas, M., León, R., & Ramírez, I. (2005). Influencia del apoyo familiar en la autoeficacia de los drogodependientes. *Adicciones*, 17(3), 241-249.

Nuño, B., & González, C. (2004). La representación social que orienta las decisiones paternas al afrontar el consumo de drogas de sus hijos. *Salud Pública de México*, 46(2), 123-131.

Pedreira, J & Álvarez, L. (2000). Desarrollo psicosocial de la adolescencia: bases para una comprensión actualizada. *Documentación Social*, 200, 69-89.

Pérez, C. (2008). Definición de familia: Una visión del institut universitari de salut mental vidal i barraquer. *La Revue du REDIF*, 1(1), 9-13.

Pérez, F. (2004). EL medio social como estructura psicológica. Reflexiones a partir del modelo ecológico de Bronfenbrenner. *EduPsykhé. Revista de Psicología y Psicopedagogía*, 3(2), 161-177.

Pons, J., & Buelga. (2011). Factores asociados al consumo juvenil de alcohol: una revisión desde una perspectiva psicosocial y ecológica.

Rojas, E., Real, T., García, S., & Medina, M. (2011). Revisión sistemática sobre tratamiento de adicciones en México. *Salud Mental*, 34(4), 351-365.

Romero, F. (2011). Familia, cohesión, consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y de alcohol en jóvenes. *Revista Katharsis*. 1(12), 59-66.

Torrico, E., Santín, C., Villas, A., Méndez, S., & López, J. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la psicooncología. *Anales de Psicología*. 18(1), 45-59.

Ruiz, E., & Uribe, C. (2002). Psicología del ciclo vital: Hacia una visión comprensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 34 (12), 17-27.

Sáenz, M. (2003). Aportes sobre la familia del farmacodependiente. *Revista de Ciencias Sociales*, 1(99), 25-44.

Sánchez, A., & García, A. (2008). Prevención del abuso de drogas y promoción de la salud en jóvenes. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 1(14), 14-30.

Trujano, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(3), Recuperado el 7 de enero del 2013 de www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin

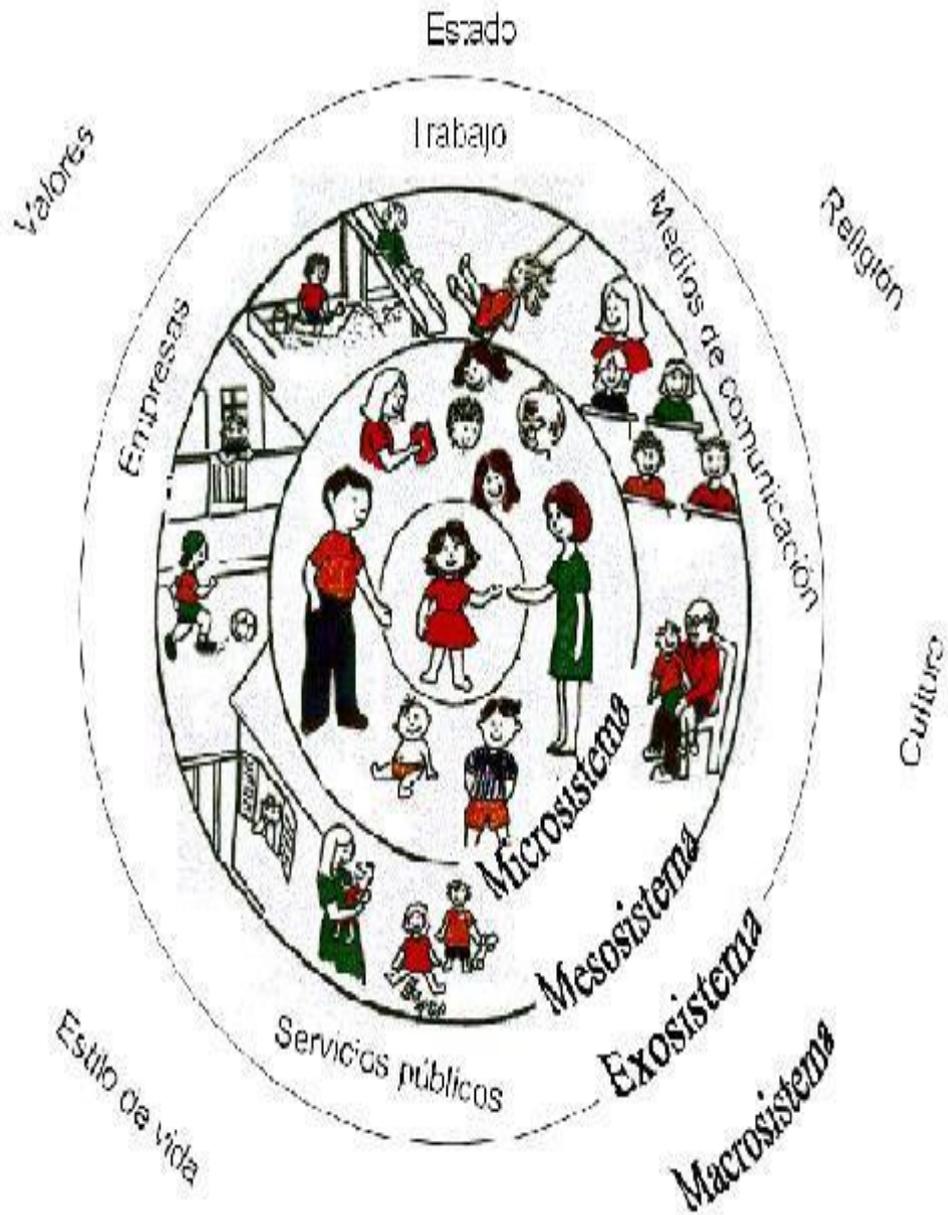
Trujano, R., Montalvo, R., & González, M., (2004). Análisis sistémico de familias con un hijo adolescente drogadicto. *Psicología y Ciencia Social*. 6(2), 1-10.

Valdivia, C. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La Revue Du REDIF*, 1(1), 15-22.

ANEXOS

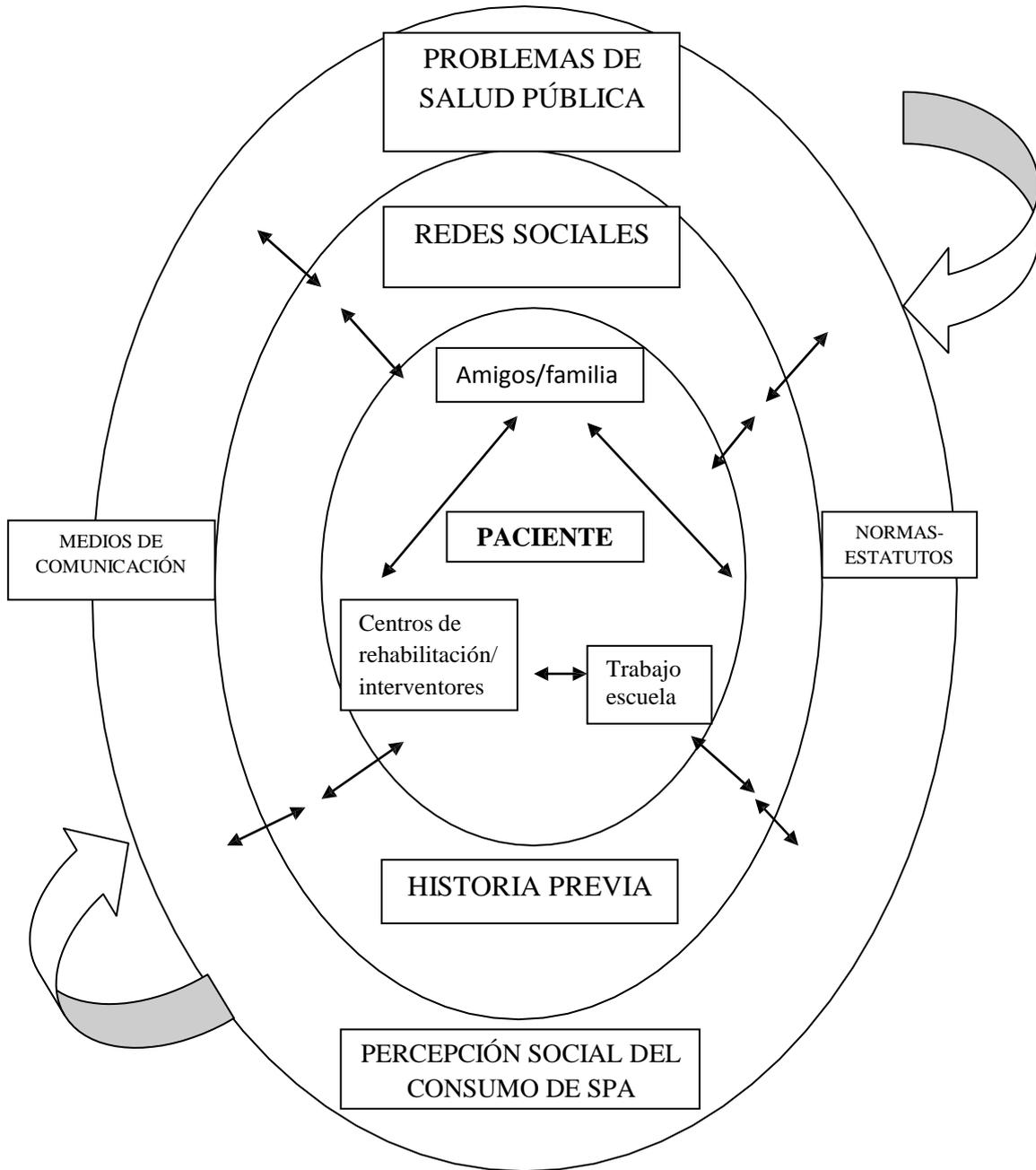
Anexo 1

Modelo ecológico



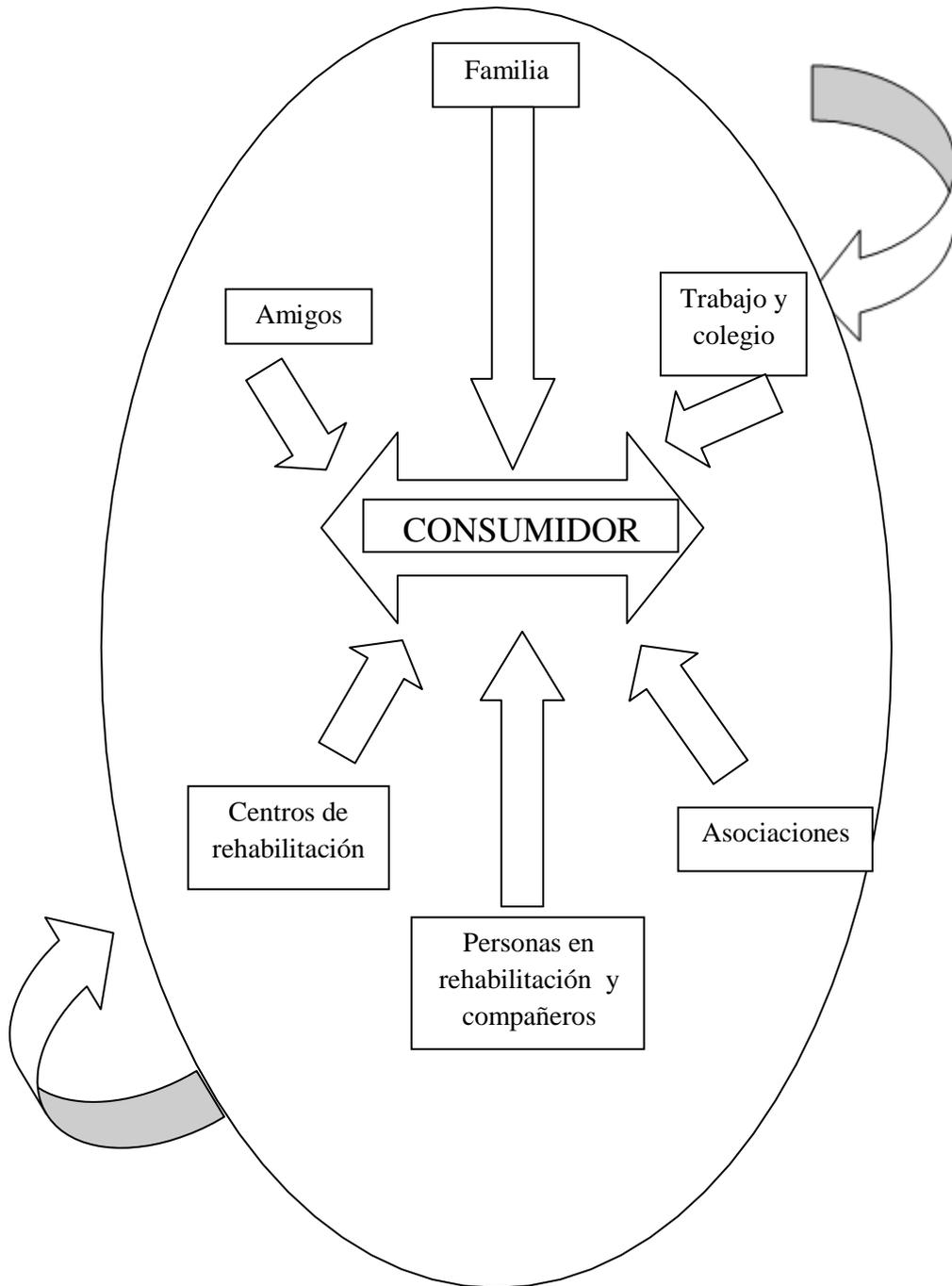
Anexo 2

Modelo ecológico aplicado a personas consumidoras de SPA



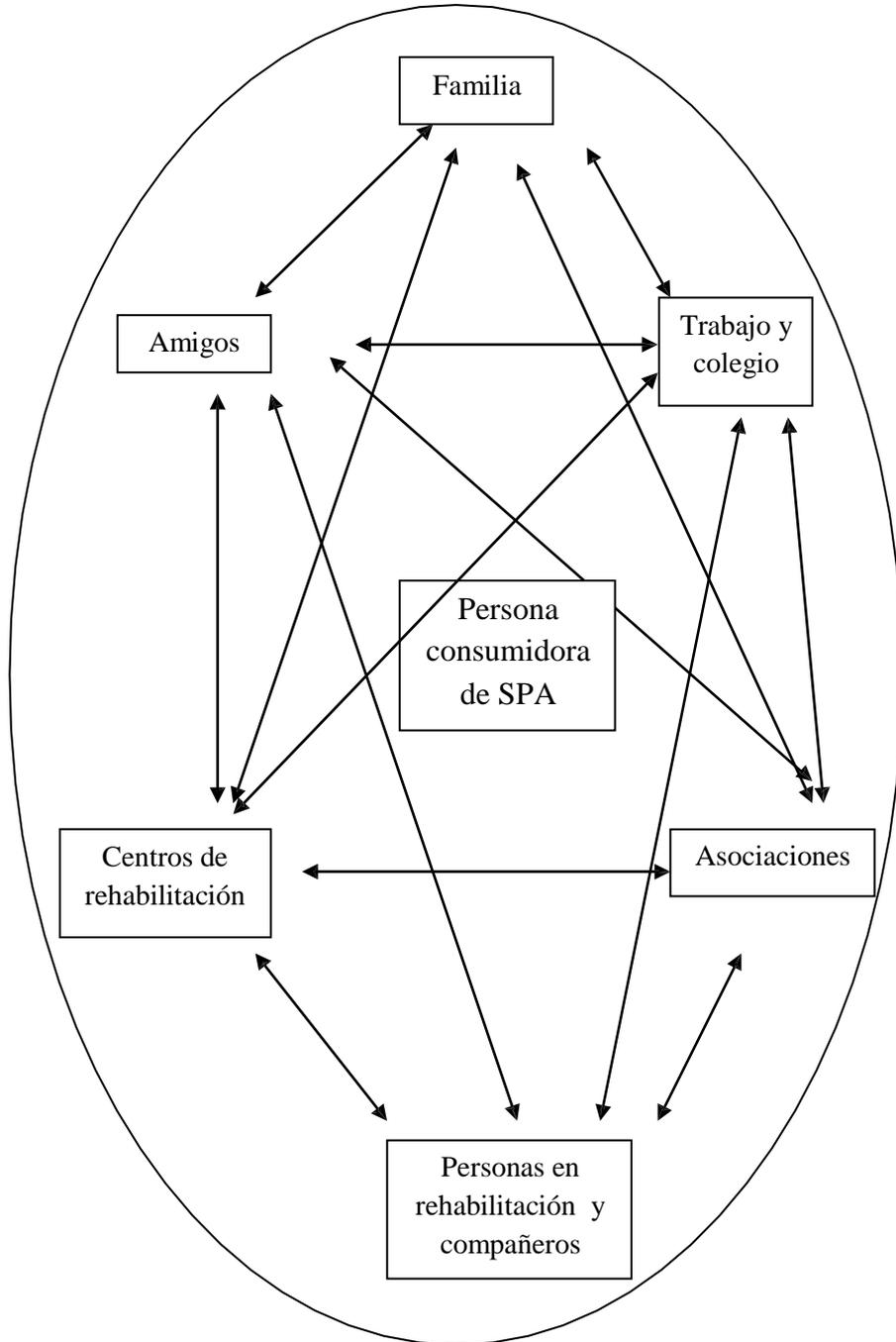
Anexo 3

Estructuras del microsistema que influyen en una persona que consume SPA



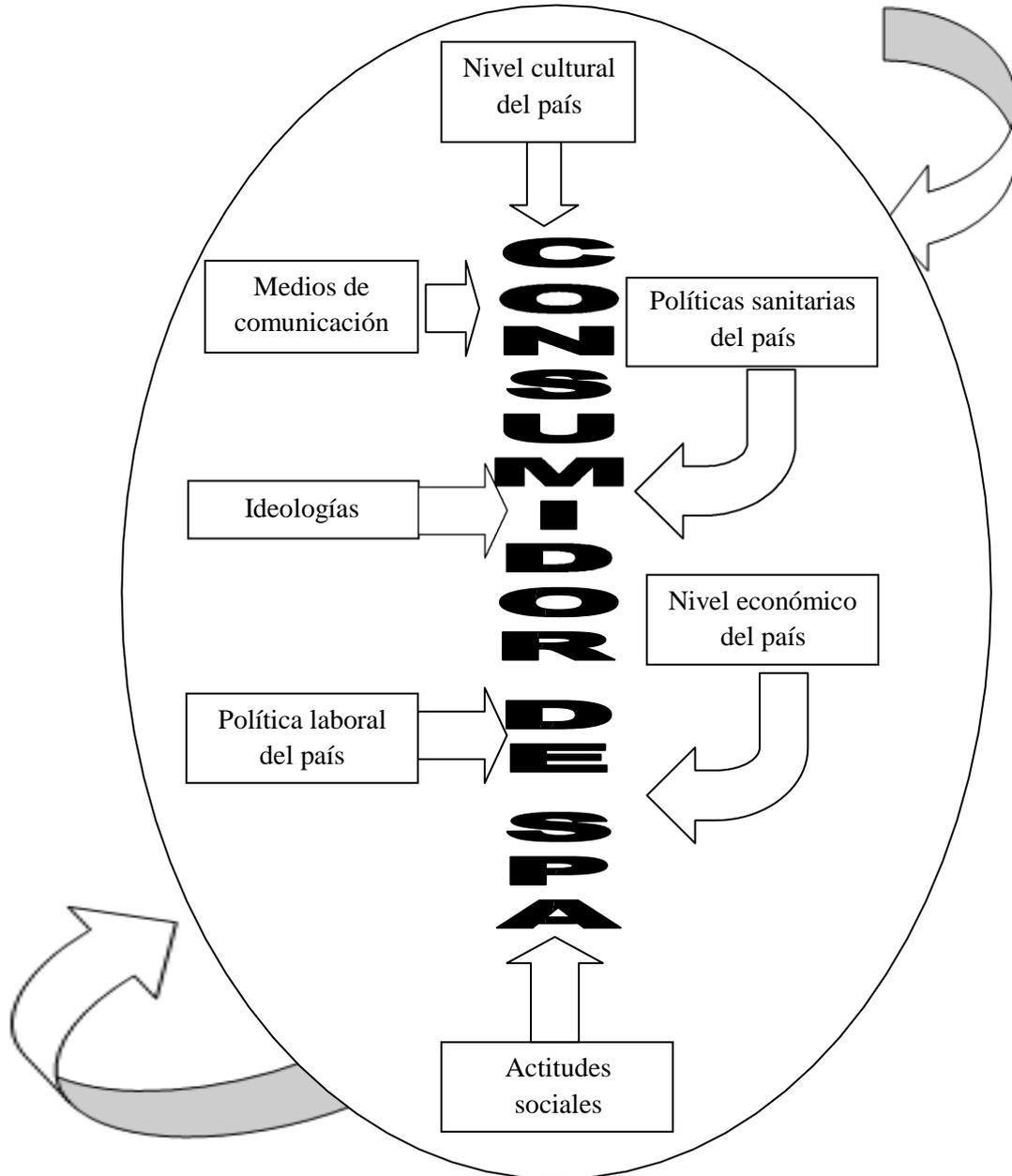
Anexo 4

Estructuras del mesosistema que influyen en una persona que consume SPA



Anexo 5

Estructuras del macrosistema donde esta involucrada la persona que consume SPA



Anexo 6

Variables implicadas de los contextos que forman el microsistema del adolescente en rehabilitación

